

**EL REALISMO CIENTÍFICO DE ENTIDADES Y EL NOMINALISMO DINÁMICO EN LA  
CONCEPTUALIZACIÓN DE LOS TIPOS HUMANOS INTERACTIVOS DE IAN HACKING A  
PARTIR DEL CASO DE LA EPILEPSIA**

**ASTRID BASTIDAS SUÁREZ**

**UNIVERSIDAD EL BOSQUE  
PROGRAMA DE MAESTRÍA EN FILOSOFÍA DE LA CIENCIA - DEPARTAMENTO DE  
HUMANIDADES  
BOGOTÁ DC- COLOMBIA 16, DICIEMBRE DE 2021**

## HOJA DE IDENTIFICACIÓN

**Universidad** El Bosque

**Facultad** Departamento de Humanidades

**Programa** Maestría en Filosofía de la Ciencia

**Título:** Magister en Filosofía de la Ciencia

**Grupo de investigación**

**Línea de investigación:**

**Otras Instituciones  
participantes:**

**Tipo de investigación:** Posgrado

**Estudiante (s):** Astrid Bastidas Suárez

**Director de trabajo de  
grado** Edgar Gustavo Eslava Castañeda

**Jurado (s) /Institución** **Dr. José Luis Cárdenas**  
**Dr. Andrés Buriticá Chica**

**No. Acta de aprobación**

## **DIRECTIVOS UNIVERSIDAD EL BOSQUE**

<b>HERNANDO MATIZ CAMACHO</b>	Presidente del Claustro
<b>JUAN CARLOS LÓPEZ TRUJILLO</b>	Presidente Consejo Directivo
<b>MARIA CLARA RANGEL G.</b>	Rector(a)
<b>RITA CECILIA PLATA DE SILVA</b>	Vicerrector(a) Académico
<b>FRANCISCO FALLA</b>	Vicerrector Administrativo
<b>MIGUEL OTERO CADENA</b>	Vicerrectoría de Investigaciones.
<b>CRISTINA MATIZ MEJIA</b>	Secretario General
<b>JUAN CARLOS SANCHEZ PARIS</b>	División Postgrados
<b>CAMILO DUQUE NARANJO</b>	Director Departamento de Humanidades

**“La Universidad El Bosque, no se hace responsable de los conceptos emitidos por los investigadores en su trabajo, solo velará por el rigor científico, metodológico y ético del mismo en aras de la búsqueda de la verdad y la justicia”**

## GUÍA DE CONTENIDO

**Resumen:** El problema que se propone abordar, se centra en tomar el realismo de entidades y el nominalismo dinámico de Ian Hacking. Para ello toma como caso para el estudio, a la entidad conocida como Epilepsia. Esta revisión de carácter documental, permite precisar en primer lugar, cómo la perspectiva que se tiene sobre el mundo, cambia por cuanto el mundo en medio del cual se utiliza un concepto, también cambia. Para mostrarlo, se ha tenido en cuenta en este trabajo, al ámbito de orden científico, dentro del cual se encuentran los Trastornos Mentales y en particular, la Epilepsia. En tal sentido, el concepto seleccionado es la puerta de entrada para abordar el pensamiento del filósofo canadiense Ian Hacking. Lo cual se plantea a través de la pregunta: ¿Cómo abordar el realismo de entidades y el nominalismo dinámico de Ian Hacking, para conceptualizar los tipos humanos interactivos, desde el caso de la entidad de la Epilepsia? Objetivo general: Comprender el realismo de entidades y el nominalismo dinámico de Ian Hacking, con respecto a la concepción epistemológica de las características que empíricamente se registran y experiencialmente se relatan en la conceptualización de los tipos humanos interactivos de Ian Hacking, tomando como caso a la Epilepsia; la metodología utilizada fue la interpretación de tipo documental. Como conclusiones, se establece que El nominalismo dinámico de entidades propuesto por Ian Hacking, así como el realismo de entidades, ofrece una posibilidad metodológica para abordar problemas actuales, desde la filosofía de la ciencia. De tal manera que permite un dialogo interdisciplinar, en este caso entre los profesionales de la medicina y la salud, junto con los filósofos, para dar alternativas de respuesta a problemas sociales que requieren cada vez más del dialogo de saberes entre las distintas profesiones. Lo anterior, en el marco de la investigación interdisciplinar.

**Palabras claves:** Realismo científico de entidades, nominalismo dinámico, Realismo científico-Ian Hacking, Realismo científico-Epilepsia.

**Abstract:** The problem that it is proposed to address, focuses on taking the realism of entities and the dynamic nominalism of Ian Hacking. For this, the entity known as Epilepsy is taken as a case for the study. This documentary review makes it possible to specify, in the first place, how the perspective one has on the world changes because the world in which a concept is used also changes. To show it, this work has taken into account the scientific field, within which are Mental Disorders and in particular, Epilepsy.

In this sense, the selected concept is the gateway to address the thought of the Canadian philosopher Ian Hacking. Which is posed through the question: How to approach the realism of entities and the dynamic nominalism of Ian Hacking, to conceptualize the interactive human types, from the case of the entity of epilepsy? General objective: to understand the realism of entities and the dynamic nominalism of Ian Hacking, with respect to the epistemological conception of the characteristics that are empirically registered and experientially related in the conceptualization of interactive human types of Ian Hacking, taking as a case the Epilepsy; the fluid used was the documentary-type interpretation.

As conclusions, it is established that the dynamic nominalism of entities proposed by Ian Hacking, as well as the realism of entities, offers a methodological possibility to address current problems, from the philosophy of science. In such a way that it allows an interdisciplinary dialogue, in this case between medical and health professionals, together with philosophers, to provide alternative responses to social problems that increasingly require dialogue of knowledge between the different professions. The foregoing, within the framework of interdisciplinary research.

**Keywords:** Scientific realism of entities, dynamic nominalism, Scientific realism-Ian Hacking, Scientific realism-Epilepsy.

## Tabla de contenido

1. Presentación del problema.....	8
2. Justificación del Problema.....	19
3. Desarrollo Teórico.....	22
3.1. Caracterización del Trastorno de síntomas somáticos de acuerdo con el DSM-V ...	22
3.2. Fundamentos teóricos para diferenciar entre enfermedad y trastorno mental .....	25
3.3. Fundamentos teóricos sobre la Epilepsia .....	25
3.4. Características médicas generales de Epilepsia .....	28
4. Fundamentos filosófico- científicos para el abordaje del problema.....	33
4.1. Realismo científico o realismo de entidades de Ian Hacking.....	34
4.2. Nominalismo dinámico .....	38
5. Ontología de entidades .....	45
5.1. La actividad experimental como herramienta para conformar una ontología.....	48
5.2. Ontología histórica de la entidad llamada epilepsia.....	50
5.3. La construcción social de entidades en el caso de la Epilepsia.....	56
6. Alcances, límites y posibilidades del realismo científico y el nominalismo dinámico de Ian Hacking.....	59
6.1. <i>Alcances</i> .....	59
6.2. <i>Limites</i> .....	61
7. Conclusiones.....	63

## 1. Presentación del problema

La Filosofía de la Ciencia como esclarecedora en la construcción de conocimiento científico evidencia la necesidad de abordar los problemas de investigación, como una red de relaciones entre pensamiento-lenguaje-interacción con el mundo (tanto objetivo como subjetivo). En este sentido, el realismo científico y en concreto, el realismo científico de entidades, así como el nominalismo dinámico, han traído al centro de la discusión sobre la elección entre teoría y experimento. Asunto que se constituye en un criterio central al momento de dirimir los debates que se encuentran en las fronteras de la investigación multidisciplinar.

Para ubicar al lector de este trabajo, se planea un primer debate, el cual se encuentra al interior del realismo y sus diferentes variantes. Para ser concretos, se tomará el realismo científico, con el cual se identifica Ian Hacking, quien es la persona sobre quién se indaga en este trabajo. Su realismo científico se interesa en indagar por cuál es la forma más adecuada de interpretar las teorías científicas a la luz de los objetivos y los resultados alcanzados por la ciencia a lo largo de su historia. Tiene claro que, para lograrlo requiere partir de supuestos con los cuales crear condiciones hipotéticas sobre el mundo a fin de poder intervenir en él, valiéndose de las herramientas conceptuales con las cuales tiene a disposición, según cada momento de la historia de la ciencia. (Diéguez Lucena).

En cuanto al nominalismo, Hacking se mueve entre, ser un nominalista estático y un nominalista dinámico. Desde la perspectiva del nominalista estático, Hacking niega la existencia de un mundo independiente de la mente, clasificado en categorías ordenadas (Hacking 228), sosteniendo que todas las clasificaciones, taxonomías y clases son impuestas por convenciones humanas, no por la naturaleza. Aunque con el tiempo, estas categorías se vuelven fijas. Lo cual lo diferencia del realista tradicional, el cual está comprometido con la idea de un mundo naturalmente ordenado. Es decir, a medida que avanza la ciencia, se llega a reconocer y nombrar categorías predeterminadas. Estas categorías son independientes de los humanos. Así que lo que se hace, es descubrir a través de la ciencia, la existencia de tales categorías. En concreto, el nominalismo dinámico de Hacking se sitúa entre el realismo tradicional y el nominalismo estático, donde “muchas categorías provienen de la naturaleza, no de la mente humana” (Hacking 228).

Una vez definidas estas dos categorías, hay que mencionar al trastorno mental y psicológico conocido como “Epilepsia”. Esta condición patológica presenta características biológicas, psicológicas y psiquiátricas que generan el interés común de tres especialidades del ámbito médico, centradas en el cerebro, como son: la neurología, la psiquiatría y la psicología. Por sus condiciones particulares y acuñando el criterio de entidad, se trabajará a la Epilepsia. Esta entidad ha dado lugar a la intervención médico-científica centrada en el cerebro, que por su nivel de complejidad ha hecho necesaria la intervención de diferentes disciplinas (Fuentes, P., 2017, pp. 149-150).

En el caso concreto de Colombia, en particular después del año 2017, se halla que el país carece de estudios epidemiológicos sobre los factores psicosociales y culturales relacionados con la epilepsia. Más aún, cuando los datos correlacionados a este tipo de trastorno se han hecho menos visibles luego de la aparición de la pandemia del COVID-19. Lo cual es necesario para el desarrollo de estrategias que permitan la atención integral de los pacientes.

Desde el ámbito psicosocial, esta patología tiene un impacto significativo que alcanza al núcleo familiar. Situación que según Fandiño Franky, J. fundador y presidente de la liga colombiana contra la Epilepsia, requiere de atención multi e interdisciplinaria de neurólogos, psicólogos, grupos de apoyo y educación sanitaria (Franky, J. F., mar. 2004, pp. 28-34).

Ahora bien, en el contexto mundial, las estadísticas presentadas por la OMS muestran que la prevalencia en el mundo, se encuentra en alrededor de 50 millones de personas. Donde la proporción estimada de la población general con epilepsia activa (esto es, que presenta convulsiones continuas o con necesidad de tratamiento), está entre 4 a 10 por cada 1000 habitantes (World Health Organization, “World Health Organization”, último acceso: 4 de abril de 2021). Para el caso de Colombia, su prevalencia es de 11.3 pacientes por 1.000 habitantes, y la zona más afectada se ubica en el occidente del país, con 23 casos por cada 1.000 personas.

Aproximadamente en dos tercios de los casos de personas con Epilepsia, son de origen incierto. Las causas que se han podido determinar con más frecuencia corresponden a: enfermedad cerebrovascular (10.9%), malformaciones congénitas (8%), trauma (5,5%), Neoplasia o Cáncer (4.1%), enfermedad degenerativa (3,5%) y enfermedades infecciosas (2,5%). Así mismo se destaca que pacientes con VIH pueden padecer Epilepsia, bajo dos

circunstancias: infección asociada a la enfermedad o como defecto de la infección por el virus (Consultorsalud, 2017).

Desde la perspectiva médica y nosológica, la Psiquiatría ha adoptado un modelo alternativo, el cual ubica los Trastornos como entidades discretas (Van Praag, H. M., julio 2000). Esta estructura se encuentra prevista en el DSM III, la cual clasifica la Epilepsia de acuerdo con presupuestos metafísicos. Posteriormente, en el DSM V, se deja de poner el interés en la entidad, para centrarse en un conjunto de signos y síntomas, los cuales deben ser observados por el especialista y será éste, quien determine si lo observado en su paciente, se acerca o no al trastorno de la Epilepsia. Lo cual, solo queda en condición hipotética, sin poder decir una última palabra. Dado que cada vez se entiende que son probabilidades en lugar de pruebas definitivas. Así las cosas, la “Epilepsia” como objeto de conocimiento, tiene la connotación o carácter de ser “real”, en la medida en que se identifica como:

- a. Entidad discreta. El Trastorno Mental de la epilepsia existe y está delimitada por su naturaleza y su fisiopatología particular. Permite establecer relaciones predecibles entre fenomenología, curso y resultados (DMS III). Esta caracterización gnoseológica se enmarca dentro de un modelo alternativo, a partir de signos y síntomas; donde cada vez se hacen mayores ajustes según haya avances en la práctica clínica y la investigación biológica. Este camino tomado por la psiquiatría, propone la reconstrucción del proceso diagnóstico, de tal manera que se gane en sofisticación y al mismo tiempo genere oportunidades para estudios comparados, tanto para la práctica como para la investigación psiquiátrica (Van Praag, H. M., julio 2000).
- b. Un hecho natural. Que por su carácter patológico no implica cuestiones de valor (Kendell y Jablensky, 2003).
- c. Un trastorno neurológico causado por un conjunto de condiciones de orden corporal. Es decir, corresponde a una enfermedad cerebral (Andreasen, N. C., 1995), y
- d. A nivel epistemológico, recae sobre una teoría de la correspondencia: el trastorno de la epilepsia se evidencia en la naturaleza y es captada por las personas a través de sus representaciones. Es decir, estas clasificaciones y diagnósticos, serán válidos siempre y cuando se adecuen a una realidad externa de orden biológico (Aragón 35).

Un aspecto a tener en cuenta con los Trastornos Mentales, es la convergencia de diferentes especialidades interesadas por entender y controlar las patologías presentes en un órgano común como es el cerebro. Asunto que se diferencia con otras especialidades médicas, donde el órgano de interés no se comparte.

En el caso de la neurología, dedicada al campo de las demencias y desde la perspectiva de la OMS, se ha propuesto trasladar el diagnóstico sindromático de demencia desde trastornos mentales y conductuales, al campo de enfermedades del sistema nervioso, para la clasificación Internacional de Enfermedades (ICD-11). Esta decisión ha generado opositores en los círculos como la psiquiatría y la psicogeriatría. Esta última, como subespecialidad en problemas cognitivos y conductuales, propios de enfermedades mentales de las personas mayores.

El cambio en la clasificación, busca mitigar la doble carga de estigmatización que generaría la utilización de los términos “demencia” y “trastorno mental”. Sin embargo, esta cuestión ha sido refutada por distintas asociaciones científicas psiquiátricas aportando razones psicosociales, económicas y de práctica clínica. Este conjunto de argumentos, retrotrae el antiguo conflicto del dualismo cartesiano cuerpo-mente, donde los desórdenes mentales, más intangibles, serían objeto de la psiquiatría y aquellos más biológicos, estructurales, dentro del ámbito de la neurología (Fuentes).

Los anteriores argumentos, permiten mostrar que en el caso de la Filosofía de la Ciencia, el debate al cual se han llevado este tipo de trastornos, se ubica dentro de la relación mente-cuerpo. El cual fue planteado por primera vez por Descartes en el siglo XVII, y por los filósofos aristotélicos que tomaron la perspectiva de Avicenas en las anteriores tradiciones asiáticas. Como resultado de este debate, se han desarrollado un conjunto de interpretaciones de orden ontológico los cuales se mueven entre el monismo y el dualismo. Para el monismo, existe una sola realidad, sustancia o esencia unificadora y en cuyos términos todo puede ser explicado. En el dualismo, representado en particular por la visión cartesiana, se plantea la distinción entre materia y mente; donde la mente, puede ser tenida en cuenta como sobrenatural.

En este contexto, los Trastornos Mentales hacen parte del conjunto de argumentos y debates subyacentes den el dualismo cartesiano, el cual se mueve entre la oposición de lo indivisible o esencia propia del pensamiento y lo divisible, que expresa la esencia de la

extensión. De esta manera, se establece la diferencia entre espíritu y cuerpo, ya que el cuerpo es siempre divisible por naturaleza y el espíritu, es enteramente indivisible. La fuente de estos argumentos, se encuentra en la conclusión es planteada por Descartes en su sexta meditación después de haber realizado una investigación analítica (Descartes 71) citado por (Matínez Velasco).

De tal manera que, los Trastornos Mentales y en este caso el de la Epilepsia, se vincula con el problema mente-cuerpo, en tanto que se atiende al problema de la consciencia, la identidad del individuo y con respecto al problema de otras mentes. Debate que tan solo se deja planteado, dado que no corresponde al objeto de esta investigación, en tanto que el propósito aquí, es mostrar la Filosofía del nominalismo dinámico de entidades, desde un nuevo lugar y tomando como caso de estudio a la Epilepsia.

Lo anterior, permite precisar cómo la perspectiva que se tiene sobre el mundo, cambia y cambia, por cuanto el mundo en medio del cual se utiliza un concepto, también cambia. Para mostrarlo, se ha tenido en cuenta en este trabajo, al ámbito de orden científico, dentro del cual se encuentran los Trastornos Mentales y en particular, la Epilepsia. En tal sentido, el concepto seleccionado es la puerta de entra para abordar el pensamiento del filósofo canadiense Ian Hacking. Lo cual se plantea a través de la pregunta: ¿Cómo abordar el realismo de entidades y el nominalismo dinámico de Ian Hacking, para conceptualizan los tipos humanos interactivos, desde el caso de la entidad de la Epilepsia?

Para dar respuesta a este interrogante, se desarrollarán los conceptos, se desarrolla en la sección cuatro de este trabajo, lo concerniente a la caracterización de Trastornos, de acuerdo con lo planteado en el manual del DMS-V. Luego, en la sección cinco, se desarrollan los argumentos filosófico-científicos que corresponden al Realismo de entidades y el nominalismo dinámico y, en la sección sexta, se establece un puente al desarrollar la perspectiva ontológica de entidades, que permite dar los argumentos sobre los alcances, límites y posibilidades del realismo científico y el nominalismo dinámico de Ian Hackin en la sección séptima.

Una vez ubicado el problema objeto de esta investigación, se expone desde una perspectiva ontológica, el hecho de que un concepto científico, se utilice en el contexto científico para comprender, explicar, predecir, crear y controlar entidades. Lo anterior, dado que un concepto es una palabra que guarda relación con el sitio o los sitios desde donde es

creado. Estos conceptos, incluyen su carácter verbal y escrito, como si se tratara de una especie de archivo al estilo de Michel Foucault.<sup>1</sup> También ponen de manifiesto una carga de autoridad, de acuerdo con el lugar en que son usadas estas palabras, de acuerdo con la persona que las pronuncian (Lakoff). Por ello, es que las palabras tienen un carácter efectivo sobre el lugar que ocupa esa persona en el mundo, con consecuencias en el modo en que vive la vida y se asume un lugar en la naturaleza.

Al respecto, Ian Hacking considera que “tanto las creaciones internas”, que son valiosas para los expertos, como “los movimientos externos” que contaminan la cultura, son necesarias para enriquecer el punto de vista filosófico (Iglesias de Castro 50). Así como son “nombrados” o “nominados”, pero “clasifican” y son “clasificados”, tanto por la interacción que se tiene con ellos como por la forma como a través de ellos, se crean “tipos humanos”.

La clasificación de cada tipo humano, nominado o nombrado bajo el rótulo de “Epilepsia” en el ámbito de la medicina, genera una serie de estigmas propios del ámbito biológico, social y de política pública para quien es nominado y en quien es nominado. Estas clasificaciones, conllevan a que se establezcan formas de ser de las personas y formas de “etiquetarlas” por parte de quienes las examinan desde afuera. Así es como los conceptos sobre las distintas clasificaciones, entran en interacción con la realidad material y concreta de las personas, quienes, a su vez, interaccionan y modifican la manera en que se entienden a sí mismas y la forma como son concebidas por los demás. Lo que, en este caso de la Epilepsia, ha dado lugar a “estigmas”.

Los investigadores de las Ciencias, tanto de las Ciencias Físico-Naturales como de las Ciencias Sociales y Humanas, asumen su trabajo investigativo a partir de su intervención sobre el mundo, ya sea a partir de sus práctica experimental o derivado de la intervención con los grupos humanos. Este modo de proceder, hace posible que quien investiga, ponga en funcionamiento un conjunto de hipótesis, confirme teorías preexistentes o construyan otras, que se acerquen más a la forma como representan lo que consideran como real. En la

---

<sup>1</sup> Foucault, aplica el término “Archivo” en al menos tres sentidos diferentes: a) En la epistemología histórica de Foucault, se aplica como un concepto analítico y sistemático, tal como se elabora en el texto Arqueología del saber. b) “Los archivos” entendidos como instituciones históricamente integradas que funcionan como herramientas que registran, almacenan y proporcionan datos sobre poblaciones y naciones, que además existen dentro del campo estético, en forma de museos o bibliotecas. 3) “El archivo” es el nombre de un lugar con un carácter singular que se evidencia estéticamente. En este sentido, corresponde a refugios, pertenecientes a espacios construidos social e históricamente ( Foucault).

perspectiva de Ian Hacking, los filósofos de la ciencia, discuten acerca de estas teorías y sobre la representación de la realidad, pero dejan de lado la discusión sobre los experimentos, la tecnología o el uso del conocimiento para intervenir sobre el mundo. Aspecto importante de Hacking, a saber, es la relación que establece entre teoría y experimento (Hacking).

De acuerdo con el comentario de Jardine & Silverthorne, en la introducción a la edición de la obra de Francis Bacon “The Novum Organon” (Bacon), sostienen en particular, que los experimentos son la base misma de la ciencia y su metodología generalizada. De tal manera, que estaban diseñados para probar cómo se comportaría la naturaleza en circunstancias no observadas previamente. Destacan, que la expectativa de Bacon estaba centrada en el proceso mismo de la organización del conjunto de datos recopilados en historias naturales y experimentales, dado que con ello se obtendría una nueva teoría científica (Bacon XV). El carácter empírico y experiencial, es la principal enseñanza que Hacking busca recuperar cuando tiene en cuenta a Bacon. Es en este sentido, reconoce que la experimentación tiene vida propia (Hacking 178). Dado que se centra en el proceso, en la generación de formas para razonar, antes que en los resultados obtenidos.

Este carácter de la experiencia misma sobre el experimento como la oportunidad para hacer que emerja de su pensamiento una forma siempre creativa de abordar los fenómenos bajo estudio, es lo que el filósofo de la ciencia puede recuperar en relación a los planteamientos de Bacon. En tanto que se trata de recuperar los procesos de razonamiento, a partir de la inducción, en lugar de probar o corroborar lo predicho en teorías que ya han sido elaboradas. En este caso, el objeto de esta investigación, consiste en tomar el realismo de entidades y el nominalismo dinámico de Ian Hacking, para realizar un acercamiento de orden interdisciplinar, que permita a los filósofos y a los científicos, recuperar elementos interdisciplinares en el sentido del método o los métodos para investigar. Lo anterior, a fin de aportarse mutuamente, para la comprensión de tipos humanos, ahora en forma interactiva, donde el caso que se toma como objeto bajo examen, es la entidad nominada como Epilepsia.

Ahora bien, considerando que el investigador pudiera ser objetivo a cabalidad, cuando toma distancia de los experimentos con los que trabaja, en función de obtener el conocimiento sobre su objeto de investigación, se presenta a la vez, que su conocimiento lo involucra y transforma su forma de actuar.

En particular para el investigador de las Ciencias Humanas y Sociales, las concepciones científicas sobre los seres humanos suelen ser aplazadas explícitamente por quien asume el papel de investigador. Quienes se especializan en trabajar desde esta perspectiva se sienten autorizados para estudiar “individuos”, con el fin de separarse metodológicamente de aquellos que participan de su investigación. Mediante una observación y manipulación sistemática y rigurosa, el investigador en calidad de experto, se propone tomar distancia de los grupos humanos que participan de su investigación. Es a la vez una acción extraña, en tanto que el investigador como ser humano que trabaja sobre asuntos humanos, asume la idea de que puede llegar de forma eventual a conclusiones sobre los participantes. Lo cual lo limita para reconocer que, a la vez, está trabajando sobre sí mismo. Es el caso del psicólogo, que centra su atención en la conducta humana. Hay que reconocer que, al estudiar las reacciones de un individuo, entran en juego las variables como su historia de vida o sus condiciones biofísicas. Estas características de tales conductas, también aparecen en mayor o menor medida, en el investigador, quien comparte con el sujeto bajo observación, la condición de ser un ser humano.

En esta línea de argumentos, se precisa que es el colectivo de los grupos humanos, representan la información o el material empírico con el cual trabaja el investigador o la comunidad científica de las Ciencias Sociales. Por su contenido, los conocimientos que son sistematizados son el resultado del conjunto de registros expresados en forma de enunciados o juicios sobre el colectivo de humanos que, en perspectiva de Hacking, serán nominados o nombrados como “tipos humanos”. Es evidente que tomar distancia para hacer este tipo de interpretaciones se torna difícil, a pesar de que sea realizado por quien, en calidad de profesional, hace parte de una comunidad que sistemáticamente recolecta datos sobre “humanos”. Como se mencionó en el párrafo anterior, el investigador como integrante de lo que se ha nominado como “la humanidad”, comparte conductas, condiciones o aspectos que propios de lo que significa ser “ser humano”, como lo es la subjetividad, las preferencias o su forma de mirar el mundo en que se desenvuelve. Lo que, de una u otra manera, hace que el investigador haga clasificaciones y cree etiquetas o “tipos humanos”, dadas las condiciones que presentan una persona que se le ha etiquetado como epiléptico.

La emisión de un enunciado o juicio sobre un colectivo para luego nominarlo de acuerdo con determinado “tipo de ser humano”, se cuestiona cuando es emitida por el estudioso de las Ciencias Sociales, pero es factible que tenga mayor aceptación cuando es presentada por “un científico” de ciencias físico-naturales o ciencias experimentales, aunque sus argumentos

tengan una justificación insuficiente. Aunque, haya quienes asuman que la ciencia esté libre de valores. Sin embargo, tan pronto la gente es puesta bajo escrutinio científico, esta separación es difícil de sostener porque la gente se interesa en sí misma.

Quienes se han interesado en investigar acerca de los enunciados sobre “tipos humanos” y establecen categorías de orden científico sobre la sociedad, como es el caso de los psiquiatras, neurólogos o psicólogos, entre otros. Estos expertos, observan que hay un cambio en la actitud de las personas cuando son “informadas respecto a sus conductas y la clasificación que reciben”. Si los enunciados o predicciones están disponibles para las personas a las que refieren y la conducta que describen o predicen remiten a una cuestión de elección, lo cual es más común en las Ciencias sociales. El sujeto, al reflexionar sobre el enunciado realizado sobre él, puede decidir si está de acuerdo o no, y ajusta su conducta en favor o no de lo que le ha sido expuesto. Las predicciones entonces pueden ser auto-cumplibles o auto-refutables. Al hacerse público, un enunciado cambia las condiciones que llevaron a los investigadores a enunciarlo en primer término. Este conjunto de hechos y enunciados, muestra lo subjetivo que resulta este tipo de ejercicios con pretensión científica, aunque hay que reconocer que desde los estudios en Sociología de la Ciencia hay otro conjunto de elementos que conviene tener en cuenta.

Ian Hacking, en su texto *The looping effects of human kinds* (1995), quien desde la perspectiva de las Ciencias Sociales se centra en objetivos móviles. Esta categorización científica de los seres humanos, genera un *efecto bucle [looping effect]*. Una clasificación científica que crea un público: las personas reaccionan al ser categorizadas debido a que les importa cómo se refieren a ellas o cómo se las clasifica. Esto involucra muchas veces una valoración negativa, por ejemplo, la enfermedad mental o deficiencias en el aprendizaje, o valoraciones positivas, como la inteligencia o la creatividad. En consecuencia, las personas organizan su vida en términos de dicha clasificación científica y pueden comportarse de forma diferente según confirmen o no la forma en que han sido clasificadas. Es decir, algo cambia en el mundo empírico a partir del cual se basó la clasificación, por lo tanto, la misma debe ser ajustada a nuevos datos empíricos.

La clasificación científica cambia, haciendo que nuevamente el público cambie y por tanto lleva a que nuevamente deba ser reajustada. De esta forma, la interacción entre las Ciencias Humanas y Sociales en relación con su público muestra un movimiento recursivo no circular, que Hacking expone como un bucle.

Hacking sugiere que este tipo de interacción se encuentra a lo largo de las Ciencias Humanas y Sociales, por lo tanto, amerita una investigación especial, un campo que incumbe mucho más que la anormalidad mental y que aspira a ser una clase [kind] de las ciencias naturales. La tesis que a continuación se plantea, tiene por objeto tomar la perspectiva de Ian Hacking, con el propósito de revisar cómo puede ser interpretada en el caso de los “tipos humanos”, tomando como caso particular la Epilepsia.

La posición de Ian Hacking para entender los trastornos de orden mental contiene elementos tanto realistas como construccionistas: “ni la realidad ni la construcción deben ser cuestionadas” (Hacking 366). Para este autor, la entidad es real en el sentido en que es “una condición con comportamiento asociado que afecta a un número significativo de personas (...)” (358); pero también, reconoce que ha sido fabricada socialmente, en el sentido de que tanto expertos, como medios de comunicación, han provocado la prevalencia acerca de la concepción actual de trastornos como la Epilepsia, presente en determinados grupos o tipos humanos (358)”<sup>2</sup>

Hacking señala que, al caracterizar el trastorno de determinada manera, necesariamente no está presentando las características biológicas del trastorno bajo estudio, sino que está poniendo en evidencia que hay individuos que muestran determinados comportamientos que han sido clasificados como anormales o patológicos, lo cual tiene un impacto en su desempeño cotidiano, dada la connotación que tiene la clasificación que le ha sido dada. Sumado a lo anterior, está la proliferación de información que hay en el entorno social. Esta información lleva de forma implícita su carácter institucionalizado, que se materializa mediante la promulgación institucional, la divulgación en revistas científicas dirigidas por expertos en la materia hasta centros psiquiátricos donde prestar atención sanitaria. Todas estas manifestaciones externas, impactan de forma interna e individual al sujeto que ha sido etiquetado con una patología. Sin embargo, esta connotación de orden social y científico, no es definitivo, por cuanto se sabe que la forma de interpretar o acercarse a abordar una patología, al igual que otros fenómenos sociales, está expuesto al desenvolvimiento social de la ciencia y

---

<sup>2</sup> “Some psychiatrists, the media, a wing of the women’s movement, concern about sexual abuse of children, and much else have brought about the present prevalence of Multiple Personality Disorder” (idem).

a la en la construcción social acerca de lo que es en sí una enfermedad. Con la dificultad que tiene en sí misma, la enfermedad mental. (Ballesteros 364).

Los argumentos antes expuestos, permiten traer de nuevo la perspectiva dada por Bacon en el siglo XVII, quien le otorga un nuevo significado al saber operativo, dando un nuevo significado a lo especulativo, de tal manera que se superara las palabras y lo que ellas pueden llegar a decir con respecto a la validez y pertinencia de la investigación, en este caso, de la Epilepsia. (Cárdenas Barteto 60).

En este orden de ideas, se plantea como pregunta general: ¿cómo comprender la Epilepsia a la luz el realismo científico de entidades y el nominalismo dinámico, con respecto a la concepción epistemológica de las características que empíricamente se registran y experiencialmente se relatan en la conceptualización de los *tipos humanos interactivos* de Ian Hacking? Como preguntas derivadas: ¿cómo caracterizar la entidad de la Epilepsia como entidad, en el contexto de la medicina para la construcción de tipos humanos interactivos de Ian Hacking?, ¿cómo presentar el realismo de entidades y el nominalismo dinámico de Ian Hacking, en la construcción de conocimiento científico, como herramienta de interpretación epistemológica de los tipos humanos? y, ¿cómo Interpretar la Ontología de la entidad Epilepsia, a partir de las características que empíricamente se registran y experiencialmente se relatan, en la conceptualización de los *tipos humanos interactivos* de Ian Hacking?

## 2. Justificación del Problema

Ian Hacking (1936- ), es un filósofo de la ciencia quien se ha destacado como profesor de filosofía desde 1960. Su trabajo se centra en la Historia de los Conceptos Científicos desde donde ha realizado aportes significativos para la teoría científica. Su interés está en cómo se construye conocimiento científico y cómo los conceptos de las teorías se modifican con el paso del tiempo y para ello sugiere algunos ámbitos para su aplicación.

En este trabajo, se tomará un caso que ha sido objeto de estudio por la medicina clínica, como lo es la Epilepsia. A través de este caso, se aplicará el enfoque del nominalismo dinámico de entidades, como método de interpretación. Mediante este ejercicio, se propone una lectura desde un lugar nuevo, con lo cual aportar otra perspectiva desde la cual interpretar y dar luz a este problema clínico. De esta manera, presentar nuevas herramientas de lectura que generen puentes de dialogo con profesionales de la salud interesados en este tema. Lo anterior, con el propósito de participar con ellos en diálogos que aporten a la construcción de conocimiento filosófico-científico.

A partir del presupuesto que el conocimiento científico, y en este caso, el que corresponde a la Filosofía de las Ciencias (tanto naturales como sociales) es provisional; se pone en discusión el hecho de la veracidad que llegan a tener las categorías científicas utilizadas para catalogar o enunciar los tipos de personalidad, lo cual genera un efecto bucle. Ian Hacking considera que hay algo más en juego. No es específico en indicar qué es lo que entra en juego, pero deja saber que se trata de objetivos que se transforman en el tiempo (Hacking). Es decir, si contextualizamos sus planteamientos, bien puede decirse que la forma como es tomada por un público, el cual se apropia de un concepto, conlleva a que de allí se desprendan interpretaciones particulares, con lo cual se estimule a que cada persona asuma o reaccione de manera diferente cuando se enfrenta en su experiencia vida, con esta categoría. Para este caso, la categoría nominada como Epilepsia. Lo cual construye en sí misma, un efecto bucle que hace que la categoría que ha sido conceptualizada como Epilepsia, se torne en un tabú o condición física cargada de rechazo social. De allí que surjan valoraciones que, por lo general resultan negativas.

La valoración que una persona recibe, en particular si ésta proviene del ámbito profesional, hace que adecúe su vida en términos de dicha clasificación científica. Ya sea porque ha sido tomada de forma asertiva o no, de acuerdo a el tipo de clasificación y su recepción por parte de quien se ve implicado en ella. El impacto que esta clasificación tenga sobre la vida cotidiana de la persona clasificada, hace que su vida cambie para ajustarse a los significados que tiene para ella, la información recibida. Como de una u otra manera, los conceptos con los cuales la ciencia ha elaborado los conceptos para la correspondiente clasificación, cambian, hace que nuevamente el público como receptor de la información científica, cambie. Con ello, se genera un nuevo registro, que se ajusta a la nueva conceptualización que se ha hecho sobre la misma situación.

De acuerdo con Hacking, estos cambios en la conceptualización muestran cómo hay una interacción entre las Ciencias (tanto humanas como sociales) y el público, que categoriza y crea tipos humanos en forma de bucle. Lo anterior, por cuanto trata de crear clasificaciones de forma análoga como lo realiza las ciencias naturales. De acuerdo con Hacking está lógica de las ciencias, hace coincida tanto las personas como el conocimiento que se tiene sobre ellas. Lo cual muestra que los tipos humanos por sí mismos, generan un efecto recursivo. Las clasificaciones cambian a los clasificados, quienes cambian la clasificación, “y los clasificados cambian nuevamente, generando un bucle tras otro” (Hacking 370). Al generarse nuevas clasificaciones, cambian los pensamientos que las persona clasificadas adquieren sobre sí mismas. Así como cambia la forma en que otras personas piensan respecto las personas que son clasificadas.

En la generación de nuevas clasificaciones, también hay un nuevo conocimiento sobre el mundo, lo cual se integra al conocimiento científico preexistente. Lo cual transforma los conceptos que de ante mano tenía la comunidad científica, así como la que la misma sociedad ha tenido previamente. De acuerdo con el realismo científico, el propósito es indagar acerca de la relación que existen entre las teorías científicas generadas, con respecto al mundo en el cual se interviene.

Dadas las condiciones antes planteadas, se estableció como objetivo general: Comprender el realismo de entidades y el nominalismo dinámico de Ian Hacking, con respecto a la concepción epistemológica de las características que empíricamente se registran y experiencialmente se relatan en la conceptualización de los tipos humanos interactivos de Ian

Hacking; y como objetivos específicos: Caracterizar la entidad de la Epilepsia como entidad, en el contexto de la medicina para la construcción de tipos humanos interactivos de Ian Hacking; presentar el realismo de entidades y el nominalismo dinámico de Ian Hacking, en la construcción de conocimiento científico, como herramienta de interpretación epistemológica de los tipos humanos interactivos; e interpretar la Ontología de la entidad Epilepsia, a partir de las características que empíricamente se registran y experiencialmente se relatan, en la conceptualización de los *tipos humanos interactivos* de Ian Hacking.

### **3. Desarrollo Teórico**

En el contexto de la práctica médica y las ciencias de la salud, integrada por investigadores, agencias reguladoras de medicamentos, compañías de seguros de salud, compañías farmacéuticas, el sistema legal y los legisladores, se ha buscado generar criterios para unificar las diferentes prácticas para el diagnóstico y atención médica. De tal manera que para hacer más eficiente este trabajo, la Organización Mundial de la Salud, estructuró los Sistemas de clasificación como el DSM (Manual Diagnóstico y Estadístico de los Trastornos Mentales) y el CIE (Clasificación Internacional de Enfermedades. Este sistema de clasificación está en permanente revisión, debido a los debates que sostienen los especialistas para ubicar a un conjunto de signos y síntomas como Trastorno o como Enfermedad.

Para algunos contextos clínicos, se entiende, por ejemplo, que los trastornos mentales y psicológicos son enfermedades; sin embargo, en el caso de los trastornos psicológicos, no son catalogados como enfermedades. Lo anterior, por cuanto las enfermedades son entidades naturales, mientras que los trastornos son entidades interactivas que pueden modificarse por explicaciones, conocimientos, entre otros. De modo que, el trastorno es susceptible de cambios, lo cual hace más compleja su conceptualización. A diferencia del trastorno, la enfermedad se puede caracterizar por sus signos y síntomas más precisos, lo cual permite que sea localizado en un órgano específico del cuerpo (Diferencia entre trastorno mental y enfermedad mental).

#### **3.1. Caracterización del Trastorno de síntomas somáticos de acuerdo con el DSM-V**

En la emisión del Manual DSM5 (American Psychiatric Association), se introdujo la sección titulada: “factores psicológicos que influyen en otras afecciones médicas”. En este apartado, se describen las características correspondientes a “Trastorno de síntomas somáticos”. En esta sección, la clasificación tiene en cuenta: los Pensamientos, los sentimientos y los comportamientos excesivos en relación con síntomas somáticos o los asociados a la preocupación por la salud; así como la ansiedad extrema a causa de señales físicas como el dolor o la fatiga, los cuales interfieren en la vida diaria del paciente. Ésta es una de las diferencias del DSM 5 con respecto a la décima versión de la Clasificación Internacional de las Enfermedades Mentales CIE-10) (Organización Mundial de la Salud) y del Manual de diagnóstico y estadístico de los trastornos mentales DSM-IV (American Psychiatric

Association), los cuales se constituían en la información para la unificación de criterios al respecto.

Gracias a estas especificaciones, el profesional puede evaluar y construir criterios diferenciales, que le permiten establecer si el caso bajo su observación, corresponde a un trastorno o a una enfermedad (Moya Quirao). En tal sentido, el Manual DMS-5, establece como criterios los siguientes síntomas que se muestran en la Tabla 1:

**Table 1. DMS-5 Criteria for Somatic Symptom Disorder 300.82 (F45.1)**

Somatic symptom disorders
<b>A. One or more somatic symptoms that are distressing or result in a significant disruption of daily life.</b>
<b>B. Excessive thoughts, feelings, or behaviors related to somatic symptoms or associated health problems manifested by at least one of the following:</b>
1. Persistent and disproportionate thoughts about the severity of the symptoms.
2. Persistent high level of anxiety about health or symptoms.
3. Excessive time and energy devoted to these symptoms or health problems.
<b>C. Although any somatic symptom may not be present continuously, the symptomatic state is persistent (typically more than 6 months).</b>
Please specify if:
• With pain predominant (formerly pain disorder): This specification is for individuals whose somatic symptoms predominantly involve pain.
Please specify if:
• Persistent: a persistent course is characterized by severe symptoms, marked deterioration and long duration (more than 6 months).
Specify the current severity:
• Mild: Only one of the symptoms specified in Criterion B is met.
• Moderate: two or more of the symptoms specified in Criterion B are met.
• Severe: two or more of the symptoms specified in Criterion B are met, plus there are multiple somatic complaints (or one very severe somatic symptom).

Source: (American Psychological Association 181-182).

Aunque esta precisión conceptual es un aporte para el trabajo de los profesionales en salud, prevalecen síntomas que son inexplicables, lo cual se constituye en una característica

clave en el trastorno de conversión y la pseudocitosis, porque es posible demostrar en estos trastornos en particular, que los síntomas no son consistentes con la fisiopatología médica (Association).

Con los criterios del DSM-5, la OMS se propuso dar claridad a términos confusos y con ello, disminuir la posibilidad de la superposición e interpretaciones inapropiadas con respecto al conjunto de signos y síntomas presentados por la patología. De esta manera, ayudar a la evaluación integral de los pacientes con diagnósticos más precisos para la atención integral. Al reducirse el número de trastornos y subcategorías establecidas, se propuso diseñar criterios de carácter práctico por parte de quienes se encargan de brindar atención a los pacientes; así como hacer más accesible los servicios para aquella población considerada como “no psiquiátrica”.

El reconocimiento de que los problemas psiquiátricos a menudo ocurren simultáneamente en pacientes con problemas médicos, ha requerido de una mayor evaluación integral de los pacientes. Mientras que el DSM-IV fue desarrollado en torno al concepto de síntomas médicamente inexplicables; los criterios del DSM-5 enfatiza en el nivel de impacto que llega a tener el conjunto de pensamientos, sentimientos y comportamientos del paciente frente a los síntomas físicos que experimenta, los cuales se caracterizan por ser desproporcionados o excesivos.

A pesar de esta nueva visión sobre el diagnóstico de trastorno de síntomas somáticos, aún se requiere mayor atención en el entrenamiento clínico, la experiencia y el juicio profesional, para asegurar el reconocimiento apropiado que permita determinar cuándo, los pensamientos, los sentimientos y los comportamientos de un paciente indican que se trata de un trastorno mental, que luego permita materializarse a través de un manual como lo es el DSM-5. Lo cual puede beneficiar, tanto a las personas que se encuentren bajo un tratamiento focalizado, como a los especialistas en las disciplinas de la salud, al momento de tomar las correspondientes decisiones.

Este cambio de énfasis, elimina la separación mente-cuerpo que presenta de forma implícita el DSM-IV e incentiva a los médicos a realizar una evaluación integral. Así como, utilizar el juicio clínico en lugar de una lista de verificación, donde es factible entrar a descalificar arbitrariamente a personas que viven con un trastorno. Es decir, que sus síntomas

obedecen a condiciones somáticas u otro diagnóstico médico, lo cual puede ser de utilidad para determinar el tipo de ayuda que necesitan (Association).

### **3.2.Fundamentos teóricos para diferenciar entre enfermedad y trastorno mental**

Como ya se dijo, las expresiones “Trastorno mental” y “Enfermedad Mental”, son dos términos que se mantienen en discusión. Es así como médicos, filósofos, sociólogos y psicólogos han desarrollado diversas posturas frente al origen y ontología, con respecto a la conducta humana, de quienes afrontan esta patología. Lo cual, ha llevado a que se construya una semántica en el campo médico, a partir de los atributos que describen diferentes tipos de características distintivas de una clase. Aspecto que brinda la oportunidad de capturar detalles sobre clases de trastornos o patologías, así como las descripciones de sus propiedades. Al respecto, Vallejo plantea que:

Durante este proceso de elaboración [conceptual] han ido surgiendo nuevos lenguajes y conceptos que habitualmente se manejan para dar sentido a los argumentos sobre la naturaleza de síntomas o síndromes o de la conducta en general. Sin embargo, el desarrollo espectacular del conocimiento de la naturaleza biológica de los trastornos mentales y de la conducta parece haber arrinconado algunas de las terminologías usuales en psicopatología. No obstante, el lenguaje de la biología (p. ej., receptor, agonista) es, y probablemente seguirá siendo, inaplicable a los actos humanos (Vallejo).

En este orden de ideas, se precisa que al expresar el término “Trastorno mental”, se utiliza para referirse a una alteración genérica de salud y bienestar psicológico, sea éste consecuencia de una alteración somática conocida. Por otra parte, el término “enfermedad”, se atribuye a procesos patológicos derivados de condiciones orgánicas

### **3.3.Fundamentos teóricos sobre la Epilepsia**

El término “Epilepsia”, es una expresión acuñada en el contexto de la medicina y se asocia a un padecimiento del sistema nervioso causado por un desequilibrio de la actividad eléctrica de la zona cerebral, provocando la pérdida de la conciencia y conocimiento. Se entiende como un trastorno de carácter neurológico, en el que la actividad cerebral se vuelve

anormal, lo que provoca convulsiones o períodos de comportamientos o sensaciones inusuales que pueden llevar en ocasiones a la pérdida de conciencia, con consecuencias de tipo psicológico y cognitivos. El vocablo, proviene etimológicamente del latín tardío “epilepsia” (Asociación de Academias de la Lengua Española y Espasa) y del griego “επιληψία” (epilēpsía), ἐπίληψις (*epilēpsis*), que textualmente se traduce como "ataque de una enfermedad"; así como del griego ἐπιλαμβάνω (*epilambánō*, "atacar"), de ἐπί (*epí*) y λαμβάνω (*lambánō*, "tomar"). (Glare).

Sus características han sido estudiadas desde la historia de la medicina, de la cual se puede desarrollar una larga trayectoria con evidencias que datan desde Hipócrates (460 - 370 a. C.), así como otras contribuciones en las cuales se integran diversos factores que han dado lugar a su definición, clasificación, tratamiento y etiología, centrando sus signos en el cerebro, aún desde antes de los textos hipocráticos cuando se precisaba que su origen conceptual obedecía a condiciones propias de la naturaleza humana (Figueroa-Duarte 87). Sobre estos aspectos, se expondrán de forma más amplia en el apartado correspondiente a Ontología histórica de la entidad llamada epilepsia, acápite 6.1 de este documento.

Ahora bien, de acuerdo con el manual diagnóstico y estadístico de los trastornos mentales en su quinta edición (DSM-5),<sup>3</sup> la Epilepsia se clasifica entre los trastornos psicóticos en “espectro de esquizofrenia y otros trastornos psicóticos”, por cuanto su naturaleza clínica sigue sin definirse de forma precisa. El mayor riesgo de síntomas psiquiátricos en la epilepsia puede estar relacionado con aspectos que facilitan las manifestaciones psicológicas, como la carga genética y la cronicidad de TLE (Epilepsia del Lóbulo Frontal) (Ariyasinghe 29). Lo anterior permite afirmar que existe controversia con respecto a la relación entre la epilepsia y la psicosis, porque según la mayoría de los especialistas, existe un daño estructural en las partes límbicas del lóbulo temporal responsables de la epilepsia como también de la psicosis.

---

<sup>3</sup> El *Manual diagnóstico y estadístico de los trastornos mentales, quinta edición (DSM-5)* es la actualización de 2013 del Manual diagnóstico y estadístico de los trastornos mentales, la herramienta taxonómica y de diagnóstico publicada por la Asociación Estadounidense de Psiquiatría (APA). En los Estados Unidos, el DSM sirve como la principal autoridad para los diagnósticos psiquiátricos. Las recomendaciones de tratamiento, así como el pago por parte de los proveedores de atención médica, a menudo están determinadas por las clasificaciones del DSM, por lo que la aparición de una nueva versión tiene una importancia práctica significativa. El DSM-5 es el primer DSM que utiliza un número arábigo en lugar de un número romano en su título, así como la primera versión de "documento vivo" de un DSM (Wakefield, Jerome C. (2013). “DSM-5: An Overview of Changes and Controversies”. *Clinical Social Work Journal* 41 (2): 139-154. [doi:10.1007/s10615-013-0445-2](https://doi.org/10.1007/s10615-013-0445-2)).

Aunque este estudio tiene sus limitaciones, en tanto que se le asocia en alguna medida, pero tiene diferencias significativas con respecto a sus características, por cuanto tiene características cercanas a la depresión. Lo anterior, en tanto que proporciona evidencia de que la depresión es un mecanismo mediador para la aparición de este tipo de trastornos; aunque también entran en juego factores de orden socioeconómicos, así como otras comorbilidades que potencian el riesgo de desarrollar epilepsia. Lo anterior permite sugerir que las intervenciones específicas para la depresión, podrían reducir el efecto general de cada una de las variables ya mencionadas (Ariyasinghe 30).

A partir del año 2005, la Epilepsia ha sido definida como un trastorno central caracterizado por una predisposición continuada a la generación de alteraciones o ataques de mayor intensidad (Fisher, Acevedo y Arzimanoglou). En la práctica, se aplica como la aparición de dos paroxismos no provocados en un lapso de 24 h de separación. La Liga Internacional contra la Epilepsia (ILAE) aceptó las recomendaciones de un grupo de trabajo, en aquellas circunstancias especial que no responden al criterio de dos ataques no provocados. El grupo de trabajo ha propuesto que la Epilepsia se considere una enfermedad cerebral definida por cualquiera de las siguientes situaciones: (1) Aparición de al menos dos paroxismos no provocados (o refleja) con una separación mínima 24 h; (2) Aparición de una crisis no provocada (o refleja) y probabilidad de que aparezca más crisis durante 10 años siguientes similar al riesgo de recurrencia general (al menos el 60%) después de dos crisis no provocadas; (3) diagnóstico de un síndrome epiléptico.

Se considera que la Epilepsia está resuelta en los sujetos que presentan un síndrome epiléptico en determinada etapa de su vida y que luego la han superado, como también en aquellos que se han mantenido sin crisis durante los 10 últimos años y no han requerido la ingesta de medicación antiepiléptica desde hace al menos 5 años. El término “resolución” no es necesariamente idéntico a lo que normalmente se entiende como “remisión” o “curación” de epilepsia. Podrían crearse y utilizarse diferentes definiciones prácticas para diferentes objetivos específicos. Esta definición revisada de la epilepsia hace coincidir el término con su uso habitual (Fisher, Acevedo y Arzimanoglou).

### 3.4. Características médicas generales de Epilepsia

Como ya se dijo, la Epilepsia se clasifica como un trastorno cerebral, el cual se caracteriza por una predisposición continuada a la aparición de crisis epilépticas y por las consecuencias neurobiológicas, cognitivas, psicológicas y sociales derivadas de este trastorno. Para establecer que un conjunto de trastornos corresponde con los que se ha definido como Epilepsia, se requiere la presencia de al menos una crisis epiléptica (Fisher, Acevedo y Arzimanoglou 476).

Tradicionalmente la Epilepsia se ha considerado como un trastorno o familia de trastornos, enfatizando en que comprende diferentes enfermedades y patologías. El término “trastorno” implica una alteración funcional no necesariamente duradera, mientras que el término “enfermedad” puede expresar (aunque no siempre) un desarreglo más prolongado de la función normal. En muchos problemas de salud heterogéneos, como el cáncer o la diabetes, subyacen numerosos trastornos, sin que por ello dejen de considerarse enfermedades. El término “trastorno”, ha sido poco comprendido por la población general y minimiza la naturaleza grave de la Epilepsia. La ILAE (Liga Internacional contra la Epilepsia) y la IBE (Oficina Internacional para la Epilepsia) “han acordado” que es preferible considerar la Epilepsia como una enfermedad.

Considerar con exactitud cuándo se acepta que se trata de un trastorno de Epilepsia, considérese lo siguiente: la aparición de una crisis tras una contusión cerebral o en relación con la fiebre o la abstinencia alcohólica, ejemplifican posibles crisis provocadas que no se considerarían diagnóstico de Epilepsia. El término “no provocado” implica la ausencia de un factor temporal o reversible que conlleva a que se reduzca el umbral<sup>4</sup> y provoque una crisis en ese momento. No obstante, “no provocado” es un término impreciso, ya que nunca se llega a saber con seguridad si hay o no algún factor desencadenante. El grupo de trabajo sobre definiciones reconoce que los límites entre crisis provocadas y no provocadas son imprecisos, sin embargo, esta discusión queda sin resolverse (Fisher, Acevedo y Arzimanoglou 477). A su vez, por cuanto no es motivo del presente documento, profundizar en esta discusión, dado que, al interior de los círculos de especialistas, aún está por resolverse.

---

<sup>4</sup> Umbral epileptógeno. Cantidad de estimulación mínima necesaria para producir una convulsión o una crisis epiléptica.

La definición revisada no pone sobre el médico responsable del tratamiento, la carga de precisar el riesgo de recurrencia en una determinada circunstancia. En ausencia de información clara sobre el riesgo de recurrencia o incluso disponiendo de dicha información, la definición o el catalogar que se trata por defecto de la Epilepsia, se origina en una segunda crisis no provocada. Por otra parte, también habrá diagnóstico de Epilepsia si la información disponible indica que el riesgo de una segunda crisis supera el umbral habitualmente considerado como Epilepsia (alrededor del 60%) (Fisher, Acevedo y Arzimanoglou 477).

Lo anterior se plantea, dado que los síntomas de las convulsiones pueden variar ampliamente. Algunas personas con Epilepsia simplemente miran de manera fija por unos segundos durante una convulsión, mientras que otras mueven repetidamente los brazos o las piernas. Así que tener una sola convulsión no significa que padezcas epilepsia. Por lo general, se requieren al menos dos convulsiones no provocadas para determinar un diagnóstico de epilepsia.

El tratamiento con medicamentos o en ocasiones, la cirugía puede controlar las convulsiones en la mayoría de las personas que tienen epilepsia. Algunas personas requieren tratamiento de por vida para controlar las convulsiones, sin embargo, en otros casos, las convulsiones eventualmente desaparecen. Algunos niños con epilepsia pueden superar la enfermedad con la edad.

### **3.5. Síndromes epilépticos**

Tiene poco sentido decir que una persona presenta un síndrome epiléptico, pero no epilepsia. Si hay evidencias de un síndrome epiléptico, se puede presumir que existe epilepsia, aunque el riesgo de crisis posteriores sea bajo. Este es el caso de la epilepsia benigna con puntas centrotemporales (BECTS). Pueden existir casos sindrómicos excepcionales en los que no se produzcan crisis conductuales obvias, como el de las ondas y puntas continuas durante el sueño y el síndrome de Landau-Kleffner (Fisher, Acevedo y Arzimanoglou 478).

### **3.6.Crisis no provocadas separadas en el tiempo**

En el caso de las crisis no provocadas, se considera el factor tiempo. El intervalo de tiempo entre dos crisis no provocadas que se califican en conjunto como epilepsia está sujeto a ambigüedad. Lo anterior, en tanto que las crisis agrupadas en menos de 24 horas se asocian aproximadamente al mismo riesgo de crisis posteriores que una crisis única. De igual manera, las crisis no provocadas, agrupadas en un periodo de 24 horas son tenidas en cuenta a partir de un episodio único de crisis no provocada. Así como algunas autoridades consideran que la epilepsia está presente, pero en remisión, después de 5 años sin crisis. No obstante, la definición de epilepsia no especifica un límite de tiempo para la aparición de una segunda crisis no provocada que marque el inicio de la epilepsia. Este conjunto de signos, permitiría hablar de epilepsia en un paciente que hubiera presentado una crisis no provocada con 1 año de edad y una segunda crisis a los 80 años, lo que suele denominarse como “oligoepilepsia”.

En circunstancias como esta, cada una de las crisis podría tener diferentes causas, en cuyo caso no se consideraría que el paciente tiene epilepsia. Estas características establecidas por el equipo de trabajo de Robert S. Fisher (Fisher, Acevedo y Arzimanoglou), no pudieron llegar a un acuerdo sobre el intervalo de tiempo específico entre una crisis y otra, que permitiera precisar cuándo se generar una segunda crisis. Asunto que se constituye todavía, en una pregunta sin resolver. Lo cual se constituye en tema para futuras investigaciones y que permita determinar con mayor precisión cuál es el tiempo que se pudiera considerar como razonable y generalizable para esta sintomatología.

### **3.7.Epilepsia resuelta**

Las interpretaciones derivadas de los resultados generados por el grupo de trabajo de Fisher (2014) y en concordancia con lo expuesto por la literatura médica, se asignó el término “remisión” para designar la suspensión de la enfermedad. Sin embargo, esta expresión se presta para ambigüedades por cuanto la expresión “remisión” no indica ausencia de signos y síntomas. A su vez, el término “curación” implica que el riesgo de futuras crisis no es mayor que el de la población no afectada, pero con un historial de epilepsia nunca se alcanza un nivel de riesgo tan bajo. Por este motivo, el grupo de trabajo del Doctor Fisher, adoptó el término “epilepsia

resuelta”<sup>5</sup> De modo que, decir que la epilepsia está resuelta implica que la persona afectada ya no presenta los signos y síntomas, aunque no hay ninguna garantía de que este trastorno no vuelva a aparecer (Fisher, Acevedo y Arzimanoglou).

Lo expuesto anteriormente, permite indicar que se mantiene una distinción entre definir conceptualmente a la entidad Epilepsia, dada la frecuencia con la que aparecen las crisis. De forma paralela, hay la definición de Epilepsia, en relación a las condiciones clínicas y de carácter operativo para su control. Pero para el momento en que se escribe este trabajo, aún no se ha establecido un criterio que permita unificar su conceptualización.

### **3.8 Psicopatología de la epilepsia**

Siguiendo el hilo conductor de la caracterización de la patología de la Epilepsia, se halla que, los conjuntos de pacientes epilépticos pueden ser agrupados en: ictales, peri-ictales e interictales, según la relación que guardan con la crisis epiléptica. Entre las primeras, destacan las alteraciones de la conciencia, estupor y semi-obnubilación, los movimientos automáticos propios de descargas psicomotoras, algunas descargas que reproducen pautas típicas de expresión emocional, como llanto, risa (epilepsia gelástica), cólera, etc. y descargas autonómicas, como la “epilepsia abdominal” que puede confundirse con trastornos psicógenos. La psicopatología peri-ictal puede ser pre-ictal, constituida por auras de tipo autonómico, visceral, perceptual, -desde distorsión de la experiencia a complejas alucinaciones- y emocional. Auras que preceden crisis abortivas son de particular interés, por la dificultad diagnóstica que presentan en ausencia del ataque epiléptico clínico. La psicopatología pre-ictal post ictal más importante la constituyen los delirios confusionales, en ocasiones acompañados de serias manifestaciones agresivas. Finalmente, las alteraciones interictales son las que no guardan relación temporal directa con el ictus epiléptico e incluyen caracteriopatías, psicosis (generalmente esquizofreniformes) y síndromes dementiformes (González de Rivera 64).

Existe controversia sobre si el origen causal de estos trastornos ha de buscarse en las raíces biológicas de la epilepsia, o en la reacción psicosocial suscitada por la enfermedad. Las

---

<sup>5</sup> Este aspecto de la definición obedecía a un doble motivo. En primer lugar, muchos médicos, pacientes y familiares consideran la epilepsia como una cosa del pasado cuando ya no hay crisis y no se toma medicación antiepiléptica. En segundo lugar, el grupo de trabajo quería eliminar el estigma continuo asociado a un diagnóstico de epilepsia de por vida. Otros términos considerados fueron “remisión”, “remisión terminal”, “remisión completa”, “epilepsia inactiva”, “epilepsia ausente”, “epilepsia no presente”, “epilepsia ya no presente” y “curación”. Es de precisar, que muchos de esos términos no expresaban el concepto de que la epilepsia había desaparecido. La curación implicaba el éxito completo del tratamiento o del paso del tiempo, de modo que el riesgo seguía siendo el mismo que al de la población basal.

modificaciones metabólicas inducidas por la medicación antiepiléptica juegan también un papel en ciertas alteraciones psicopatológicas (González de Rivera).

Ahora bien, si se toman estas características descritas y se traslada al trabajo que realizó Hacking en su artículo “Realidad o elaboración de la enfermedad mental”, su propuesta es no abordar las enfermedades mentales en función de su realidad o construcción, sino en función del establecimiento de las condiciones de posibilidad necesarias para que estas se diagnostiquen. De acuerdo con Moscoso: “Su perspectiva es analítica “siempre que”, se entienda por esta expresión el estudio de las condiciones de aparición de los objetos de la experiencia y no, falsamente, la clarificación filosófica por medio del análisis lógico del lenguaje” (Moscoso 137). Por estas razones, su postura se aleja de un realismo científico propiamente dicho y establece el criterio de un “intervencionismo”. De tal manera que estudiará esas condiciones de posibilidad, valiéndose de la metáfora del nicho ecológico, el cual es “un espacio al mismo tiempo semántico, axiológico, experimental y observable. A esas condiciones suficientes, pero no necesarias”. A este conjunto de condiciones, Hacking las denomina vectores. (Moscoso 137b). Aquí se deja solo enunciado y se desarrollará en el apartado 5.3, en el que se menciona la construcción social.

#### 4. Fundamentos filosófico- científicos para el abordaje del problema

Para contextualizar al lector, se precisa que en este apartado se desarrollan los argumentos centrales del realismo científico y el nominalismo dinámico como herramienta para la interpretación epistemológica de los tipos humanos interactivos, en la construcción de conocimiento científico.

Para ello, se precisa que Hacking, quien se auto denomina como nominalista dinámico, caracteriza su pensamiento como ontológico, en tanto que se ubica dentro del “Realismo de entidades”. En su diálogo con los diferentes filósofos y filósofos de la ciencia, plantea una perspectiva particular, la cual caracteriza como nominalismo dinámico (Hacking). Es, por ejemplo, la sutil pero clara diferencia que tiene con los semanticistas como Kripke y Putnam, que pueden llevar a que lo clasifiquen como constructivista social, de lo cual tampoco es un adepto. En su defensa del experimentalismo, recupera el pensamiento de Bacon y para ello argumenta que antes de la década de 1980 “casi no existía una filosofía reflexiva del experimento”, ya que los filósofos e historiadores de la ciencia habían “descuidado el lado experimental de la ciencia” (Hacking).

Así, en *Representar e intervenir*, Hacking esperaba promover una actitud científica que recuperara la visión que Bacon tenía sobre la ciencia. Actitud a través de la cual se preste “mayor atención a la ciencia experimental”. Dado que, en el marco de su realismo científico, Hacking comparte con Bacon que: “la experimentación tiene una vida propia” (Hacking 178). Este nuevo experimentalismo, deberá asignarle un papel a los experimentos en la ciencia con respecto a la teoría, lo cual incluye el valor de la intervención sobre el mundo. Al retornar a la filosofía del experimento, Hacking reafirma el papel de la experimentación científica frente a la atención exclusiva que los filósofos dieron a la naturaleza, estructura, funciones y límites de las teorías científicas.

Esta intervención sobre el mundo, donde el experimento tiene vida propia, conlleva a un segundo aspecto, el cual consiste en que: el aprender a ver a través de un artefacto, como por ejemplo el microscopio, requiere de aprender a hacer, además de mirar. La práctica, como acción propia del experimentalismo y el hacer, producto de la intervención, desarrollan en el investigador la habilidad para distinguir entre artefactos visibles de la preparación o del instrumento, y la estructura real que se ve con el microscopio. Estos dos criterios, son los que

configuran el realismo de entidades, sobre el cual se amplían sus argumentos en el siguiente apartado (Martínez 22).

#### **4.1. Realismo científico o realismo de entidades de Ian Hacking**

Como ya se mencionó, la noción central en el argumento de Hacking para el realismo científico es la de manipulación, en lugar de la de referencia (Martínez 22-23). Es decir, que ciertas entidades pueden ser caracterizadas a partir de generalizaciones de bajo nivel acerca de sus propiedades causales y de los modos en que interactúan con otras partes de la naturaleza. El ejemplo que explica con mayor claridad este argumento es el de los electrones, dado que solo pierden su categoría hipotética cuando se los usa para investigar algo más, cuando es posible empezar a hacer cosas con la entidad teórica, es decir, cuando dejan de ser teóricos y se tornan experimentales. Esta ingeniería es, para Hacking, la mejor prueba del realismo científico y es el primer argumento en que basa su defensa: la intervención (Martínez).

El realismo científico en sus diferentes variantes, indaga por cuál es la forma más adecuada de interpretar las teorías científicas a la luz de los objetivos y los resultados alcanzados por la ciencia a lo largo de su historia; a sabiendas que, para ello, requiere partir de supuestos con los cuales crear condiciones hipotéticas sobre el mundo, para poder intervenir en él, valiéndose de las herramientas conceptuales con las cuales tiene a disposición, según cada momento de la historia de la ciencia. Las cosas que hay en el mundo existen tal y como son independientemente de los sujetos y de la forma como son conocidas por éstos (Diéguez Lucena).

Por su naturaleza, el realismo está vinculado a la teoría correspondentista de la verdad. En el caso de Hacking, hay un rechazo a la teoría de la correspondencia en tanto que: “las teorías semánticas no son descripciones literalmente correctas del lenguaje natural. Son formas artificiales de interpretar los lenguajes naturales para este o aquel propósito” (Hacking 203).

Los realistas aceptan los universales en su ontología como objetos independientes de la mente. Es decir, creen que los universales son dados por la naturaleza y existen independientemente de cualquier mente humana que los perciba. Hacking acude al nominalismo dinámico para explicar ¿cómo las ciencias definen y dan forma a los fenómenos

humanos? como también, para dar sustento acerca de las implicaciones que este nominalismo tiene para caracterizar los tipos humanos (Kincaid 5).

Para Hacking, la verdad o falsedad de las teorías le es indiferente. Este realismo teórico, le lleva a considerar que algunas entidades, son reales, sin dar absoluta validez a las teorías. Por ello, asume que se hace un recorte del mundo, donde los objetos que son introducidos en un sistema u otro, están delimitados por descripciones (Hacking 118). En el caso de lo humano, es cortar algunas formas posibles de ser o de comportarse para servir a un fin inmediato. En términos éticos y teleológicos, es el "el tipo de ser al que aspiramos cuando nos comportamos de manera moral. Por ejemplo, si seremos puros, inmortales o libres, o dueños de nosotros mismos, etc." (118b).

Con esta contextualización, permite a partir de casos concretos, entender cómo es que Hacking el nominalismo dinámico de entidades, pero también su ontología. Es decir, "el ser en el mundo" de una entidad. En este orden de ideas, hay una cercanía con Putnam. Lo que permite precisar que este nominalismo va más allá de un carácter semántico como lo plantean los construccionistas. En este caso, al clasificar o indagar por la ontología de una entidad, como la Epilepsia, es más que su forma de nominarla. Como lo expresa Putnam:

Para nosotros, el interés no estaría en la semántica, sino en la dinámica. ¿Cómo afectaría el descubrimiento de P [Epilepsia] a la forma en que los [Epilépticos] y sus familias se conciben a sí mismos? ¿Cómo afectaría a su comportamiento? ¿Cuál sería el efecto bucle sobre el estereotipo de los [Epilépticos]? ¿Qué [Epilépticos], clasificados anteriormente como [Enfermos], serían excluidos ahora y ¿qué se haría con ellos? (Hacking, ¿The social construction of what?).

En relación a esta apreciación, de la cual se hizo una adaptación de parte de quien escribe este texto, Hacking deja claro que su posición no es, estar a favor del lenguaje que se inclina por la construcción social. Sino que busca la clarificación con respecto a las psicopatologías, las cuales son conceptualizadas de forma distinta cada cierto tiempo, por parte de quienes tienen poder para validar o invalidar un tipo o término en el contexto de las ciencias. Esta precisión, la realiza con el propósito de ser claro y evitar que se le clasifique como defensor de los constructivistas sociales, quienes encuentran aquí una oportunidad para empezar una

crítica con respecto a unas prácticas, de las cuales son escépticos (Hacking 202). Por eso hace la aclaración que, “(...) las teorías semánticas como las de Kripke y Putnam no se vuelven inútiles. Son herramientas” (Hacking 203).

En Hacking, el realismo científico se orienta hacia la búsqueda de la forma más apropiada para interpretar cada concepto y cada teoría científica, desvinculada del criterio de “verdad”. Si en algún momento se puede establecer un criterio de verdad, estará dada por el grado de aproximación o similitud, más no por su carácter correspondentista (Hacking 144). A este realismo científico, se le conoce como Realismo de Entidades (ER) de Hacking (Diéguez Lucena 94). De modo que tiene en cuenta dos distinciones:

- a. Entre entidades y teorías, y
- b. Entre entidades experimentales y entidades teóricas (son inferidas por su potencia explicativo en relación a la evidencia observable).

Lo cual permite identificar, que Hacking aboga por el realismo, pero solo sobre entidades experimentales. Dado que, las entidades experimentales son aquellas que los científicos manipulan para estudiar otros fenómenos.

En la ciencia, la existencia de la entidad, puede ser observada o no, dado que lo que hace la ciencia es representar la naturaleza a través de modelos, para poder actuar y ellos, son una representación directa de la realidad, lo cual hace de su realismo científico, un realismo ontológico. De tal manera que, la entidad es la herramienta con la cual se puede intervenir en el mundo, antes que constituirse en el objeto primordial bajo estudio. En este sentido, Hacking argumenta que “When we use entities as tools, as instruments of inquiry, we are entitled to regard them real.” (Hacking 578). Es decir, que se llega al reconocimiento de la existencia de una entidad, como el electrón o le positrón, al usarlo como herramienta en lugar de constituirlo en objeto de observación.

Es decir, que para Ian Hacking se puede defender una forma ontológica de realismo científico, a través de la práctica experimental. De tal manera que, se pueden manipular las entidades no observables (Sankey 31). Las cuales asume como verdaderas, por cuanto son más que simples enunciados teóricos sobre la realidad y, están allí para aplicarse en el trabajo

científico, sin que por ello halla que creer en ellas. En este sentido, el argumento que plantea es:

Las teorías y las leyes no son intrínsecamente verdaderas. Son sólo instrumentos que no deben entenderse como aserciones literales. Los términos que aparentemente denotan entidades invisibles no funcionan como términos referenciales. Así pues, el instrumentalismo debe contrastarse con la idea de van Fraassen según la cual las expresiones teóricas deben tomarse literalmente, pero no creerse, sino meramente "aceptarse" y usarse (Hacking 84).

Con este de orden realista, se pone de manifiesta su postura pragmática con la cual ataca de forma directa al antirrealismo y sostiene que:

La mayor parte del debate actual sobre el realismo científico está expresada en términos de teoría, representación y verdad. Estas discusiones son iluminadoras, pero no decisivas. Esto se debe en parte a que están infectadas con metafísica intratable. Sospecho que no puede haber un argumento decisivo a favor o en contra del realismo a nivel de representación. Cuando pasamos de la representación a la intervención, a rociar bolas de niobio con positrones, el antirrealismo tiene menos fuerza (Hacking 49-50).

Con esta descripción sobre la visión nominalista de Hacking, se pone de manifiesto sus criterios de base ontológica, realista y de fundamentación epistémica con respecto a las entidades. Así que, queda claro que, según este argumento, una entidad realista no necesariamente es una teoría realista. Dado que "la creencia" en tales entidades depende de la aceptación que se tenga sobre una teoría, en la cual se encuentra inmersa la entidad. Pero, tal creencia no necesita involucrar la creencia en una teoría particular en la que estén inmersas estas entidades. En otras palabras, uno puede sostener que no puede haber una teoría general verdadera acerca de las entidades, puesto que no hay tal verdad (Hacking 47).

En síntesis, ser capaz de manipular sistemáticamente entidades no observables para intervenir en la naturaleza, hace que tales entidades sean experimentales en lugar de entidades meramente teóricas o hipotéticas. Las entidades experimentales son reales, lo que apoya el realismo de la entidad (Sankey 39).

Tal vez haya algunas entidades que en teoría sólo podemos conocer a través de teoría (los hoyos negros). Entonces nuestra evidencia es como la de Lorentz. Tal vez hay entidades que solo mediremos y nunca usaremos. El argumento experimental en favor del realismo no dice que sólo los objetos del experimentador existen. También existen las entidades inobservables. (Hacking 304-305).

Otro criterio que es necesario tener en cuenta para comprender el pensamiento de Hacking esta en la forma como entiende lo que es una teoría. En este sentido, se centra en el criterio de "teoría causal". Una teoría de referencia, en este caso, es un "modelo referencial de significado". La razón se sustenta en que, los términos empleados por las teorías científicas pueden ser establecidas a partir de su relación causal entre quien habla y el referente que se esté tomando; este último aspecto permite entender que las teorías también tienen un carácter causal en razón a su significado.

El caso más utilizado por Hacking es el de la palabra "electrón". El cual tiene un significado, por el lugar que tiene dentro de una red de oraciones, en la cual se establecen leyes teóricas (Hacking 303).

En este nivel de argumentación, es un ataque al antirrealismo científico acerca de entidades.

#### **4.2.Nominalismo dinámico**

En Ian Hacking el nominalismo es distante de aquel que defendieron Ockham, Hobbes, Locke, Mill, Russel o Austin, por cuanto tiene carácter de ser dinámico y se dirige hacia cómo los nombres interactúan con lo nombrado. Que, para el caso de la Epilepsia, hay que ubicarlo en el contexto de las prácticas de los profesionales en salud que, como ya se expuso, la instrumentalización ha sido usada para clasificar tipos humanos que luego son revisados y cambiados, a veces sin claridad sobre el concepto.

Una forma de dar sentido al nominalismo dinámico es, en la perspectiva de un "realismo dialéctico", como señala Hacking. Desde su perspectiva, los tipos de individuos surgen como resultado de la dialéctica entre las clasificaciones y los clasificados. La designación de individuos como resultado de la investigación científica "tiene efectos reales en las personas",

y tales cambios en las personas tienen "efectos reales en las clasificaciones posteriores" (Hacking).

Un nominalista argumentará que no hay universales y que no deben incluirse en nuestra ontología. Todo lo que existe son particulares, y es la convención humana la que individualiza los particulares, de acuerdo con los intereses humanos. Hacking aplica esta expresión a lo que él identifica como tipos humanos. Por ejemplo, tipos de seres humanos, su fisonomía, carácter, emociones, etc. (Hacking, *The Looping Effects of Human Kinds*. In *Causal Cognition*). Pregunta si los tipos humanos están dados por la naturaleza, clasificados y categorizados independientemente del intelecto humano, o si son artefactos de las convenciones humanas.

El tradicional "nominalista estático" de Hacking negaría la existencia de un mundo independiente de la mente clasificado en categorías ordenadas (Hacking 228), sosteniendo que todas las clasificaciones, taxonomías y clases son impuestas por convenciones humanas, no por la naturaleza. Con el tiempo, estas categorías se vuelven fijas. El realista tradicional, por el contrario, está comprometido con la idea de un mundo naturalmente ordenado; a medida que avanza la ciencia, llegamos a reconocer y nombrar categorías predeterminadas. Estas categorías son independientes de los humanos; los descubrimos a través de la ciencia. El nominalismo dinámico de Hacking se sitúa entre el realismo tradicional y el nominalismo estático, donde "muchas categorías provienen de la naturaleza, no de la mente humana" (Hacking 228). Sin embargo, estas categorías no son estáticas, porque los actos de ordenar, nombrar y clasificar influyen en los individuos clasificados en esas categorías.

La afirmación del nominalismo dinámico no es que haya un tipo de persona (entiéndase como tipo humano), llegó a ser cada vez más reconocida por una comunidad científica o por los científicos y especialistas de la naturaleza humana, sino más bien que un tipo de persona que nació al mismo tiempo que el tipo en sí mismo estaba siendo creado o inventado. En algunos casos, las clasificaciones creadas al interior de un contexto particular, conlleva a que emerjan nombres y juicios de valor que poco a poco se constituyen en criterios de verdad. De tal manera, que se configuran condiciones a través de las cuales se crea una realidad dada.

Desde una perspectiva filosófica, la idea de "inventar personas" afecta la idea que se tiene sobre lo que es ser un individuo. Esto es lo que el autor afirma como nominalismo histórico (Hacking 295). La pregunta es: ¿"inventar personas" afecta la idea misma de lo que

es ser un individuo? La idea de inventar personas, se ha generalizado bastante, a tal punto que los tipos de personas que concuerdan con las condiciones de personalidad que se han categorizado tanto científica y socialmente, llegaron a “existir” o ser reconocidos como tal, hasta tal vez el siglo XIX. No se trata en tal caso, de entidades “reales” que hayan estado allí para luego ser descubiertas por los especialistas, sino que una vez se enunciaron y definieron, se abre un espacio para que surjan condiciones de “realidad” que posibilitan más categorías de clasificación. (Hacking 296-297). Estas clasificaciones, son como etiquetas con las cuales se ha llegado a afirmar que la realidad social se crea porque se crean etiquetas que son aplicadas a las personas, sus acciones y su forma de desenvolverse dentro de una comunidad. Sin embargo, estos elementos son tan solo algunos de los aspectos a tener en cuenta para la “constitución de sujetos” (Speziale).

Al respecto, Ian Hacking toma el siguiente apartado, de los argumentos que plantea Foucault: "We should try to discover how it is that subjects are gradually, progressively, really, and materially constituted through a multiplicity of organisms, forces, energies, materials, desires, thoughts etc." (Foucault 97). En este sentido, es indagar por el proceso a través del cual se construye el tipo de persona que se ha etiquetado. En tanto que se reconoce este proceso como algo gradual, donde hay un conjunto de condiciones materiales, sociales y argumentativas que han llevado a su clasificación. Lo cual le permite sugerir a Hacking, que la proliferación de etiquetas que se originó en el siglo XIX, pudo haber llevado a la generación de muchas más clases de personas de las que se habían conocido antes. Sin embargo, la entidad tiene características de que existe, en sí misma, por derecho propio, independiente de cómo sea clasificada, clasificada o nominada (Hacking 105).

En este sentido, para Hacking, el primer nominalista dinámico es Friedrich Nietzsche, de quien toma un aforismo en *La Gaya Ciencia*, el cual corresponde a: “(...) lo más siniestro depende de *cómo se llaman las cosas* más de lo que son”. “(...) crear nuevos nombres y juicios y verdades aparentes basta para crear nuevas “cosas” (Nietzsche, Afor 58).

Es así como, no considera que la filosofía de la ciencia pueda depender de cómo se llaman las cosas, sino de lo que ellas son en sí. Este tipo de discusiones, ha generado imprecisiones, dada la multiplicidad de interpretaciones sobre una nominación, donde suena como si los nombres, tuvieran la fuerza necesaria para crear las cosas por el solo hecho de ser nombradas.

Sin embargo, la acción humana está más vinculada con la descripción que de la acción, a pesar de que lo que sucede sobre una entidad pueda ser independiente de la descripción; pero, la posibilidad de que ella exista está delimitada por la naturaleza más no por las palabras que expresamos sobre ella (Hacking 108).

### **4.3. Entidad**

En relación al último párrafo que se acaba de plantear, la escritora de este documento hace una desambiguación del término “entidad”, con el propósito de dar mayor claridad para sus lectores. Esto con el fin de poder contar con un marco común al momento de entrar en dialogo con el filósofo Ian Hacking, donde se resalten elementos propuestos en los objetivos de este trabajo.

El punto de partida aquí es la etimología del término, el cual proviene del latín *ens*, que tiene dos connotaciones: como entidad o como ente. En tal sentido, cuando se aplica como entidad, obedece a algo que *es* de alguna manera determinada o que existe. Cuando tiene la connotación de *ente*, tiene que ver con *ser*. En este último caso, su significado se constituye en algo general e implica diferentes sentidos (Ferrater Mora 528 y ss). Esta doble condición del término ha llevado a la proponer una distinción entre los conceptos entre *ser* como acto y el de *ente* lo que es (Gilson). Caso específico, el filósofo Martin Heidegger, cuando el ser siendo se manifiesta *como es* (Heidegger, Ser y tiempo).

En relación al latín medieval se relaciona con *entitas*, donde el término entidad es toda colectividad que puede considerarse como una unidad. El término, también da lugar para referirse a ciertas divisiones. A nivel ontológico corresponde con aquello que constituye la esencia de una cosa. Es algo cuya existencia es reconocida por un sistema ontológico. Lo cual conlleva a establecer que existen entidades concretas (como las personas o los objetos materiales) y abstractas (propiedades, posibilidades, pensamientos). (Ferrater Mora).

Es muy común utilizar una entidad para declarar propiedades tales como variables de posición en el espacio, con sus respectivos métodos *get* (para obtener sus valores) y *set* (para almacenar nuevos valores en ellas), que servirán de base a un gran número de objetos. En el contexto de la neurología, por ejemplo, tanto un paroxismo establecido como máxima

intensidad del acceso o síntomas de una enfermedad, corresponden a ataques de *epilepsia*, y en el caso de los trastornos, su clasificación se encuentra entre los trastornos psicóticos en "espectro de esquizofrenia" y otros trastornos psicóticos. Lo cual hace que se generen tipos o clases, aunque se refiera a la misma entidad", por cuanto su naturaleza clínica sigue sin definirse de forma precisa. (Ferrater Mora).

#### **4.4.Epilepsia como entidad**

Desde la perspectiva metodológica de Bacon, es reconocer la imposibilidad de plantear una única manera a priori para el uso de la entidad conocida como epilepsia. De modo que el método para establecer el tipo de entidad al cual se refiere el especialista cuando va a diagnosticar a un paciente con características que pueden nominarse como epilepsia, sólo puede formularse en la medida en que se va poniendo en práctica un conjunto de criterios que se han logrado establecer en los manuales de diagnóstico como para este momento lo es el DMS-5 y el CIE-10. Es decir, en términos baconianos: "aprender a experimentar para poder formularlo acabadamente" (Bacon 142-143).

Esta caracterización filosófica y etimológica del término entidad, utilizada como herramienta para interpretar al trastorno de la epilepsia, es un ejemplo categórico de la ontosilogística de Bacon. Dado que se opuso a las demostraciones para poner límites a la naturaleza; además de realizar una crítica a la inducción en uso. Al respecto, Bacon sostiene:

Pues la inducción de que hablan los dialécticos, la que procede por enumeración simple, es algo pueril y sus conclusiones son precarias y están expuestas al peligro de una instancia contradictoria. Además, sólo contempla los hechos acostumbrados y no obtiene ningún resultado (Bacon 83, Afor 105).

De tal manera que, si de ir a las cosas mismas se trata, la propuesta de Bacon es recaudar información a partir del material básico. Donde, además de elaborar una historia de las cosas de la naturaleza, la cual puede convertirse en un trabajo infinito que impide dar pasos concretos, también hay que resaltar que, dentro de esta historia, se encuentra la historia de las artes; "pues los secretos de la naturaleza se revelan mejor mediante la construcción de las artes que cuando la naturaleza sigue su propio curso" (Bacon 98, I).

Siguiendo esta lógica argumental, Bacon expone un conjunto de pautas tales como: abandonar lo puramente filológico, en tanto que hay que desconfiar de la autoridad de los antiguos e ir a la historia natural. Los autores sólo deben citarse en asuntos dudosos que generen controversia. En segundo lugar, eliminar la elocuencia y todo tipo de vanidades, pues la historia natural requiere que se plantee todo de forma breve y sin exceso de palabras. En tercer lugar, abandonar el exceso de historias naturales y su variada curiosidad. Como cuarto aspecto, eliminar las historias supersticiosas. Quinto, ser cuidadosos de revisar los experimentos que excluyen y describen, con lo cual se eviten los excesos. Sexto, recoger las cosas simples obvias y familiares e incluso viles. Las cosas no se juzgan en sí mismas, sino que su dignidad está determinada por la “relación en que pueden entrar con otras cosas y la influencia que pueden ejercer sobre la filosofía” (HNE., p. 412 citado por Bacon, 2000). Séptimo, toda esta Historia Natural y Experimental ha de ser un “un depósito o un almacén de cosas”. Por lo tanto, hay que entrar en ellas, en la medida en que sea necesario para recoger algo útil para el trabajo de interpretación (HNE., p. 407 citado por Bacon, 2000). Es decir, servirá como una “caja de herramientas”, para decirlo con Wittgenstein y Foucault.

#### **4.5. Teoría y experimento en Ian Hacking**

En su obra de 1983, *Representar e intervenir* Hacking marca el inicio de la reflexión sobre la intervención humana y su relación con la práctica experimental. Al respecto argumenta que “Los filósofos de la ciencia constantemente discuten sobre teorías y sobre la representación de la realidad, pero no dicen casi nada acerca de los experimentos, la tecnología o el uso del conocimiento para la modificación del mundo” (p. 177). Este comportamiento causa extrañeza en Hacking, ya que, desde Bacon el experimento fue declarado oficialmente el camino real hacia el conocimiento. Además, los académicos fueron subvalorados, dado que argumentaban a partir de los libros en lugar de observar el mundo que los rodeaba. Recuerda que Bacon enseñaba que no sólo era necesario observar la naturaleza en vivo, sino también era necesario “torcerle la cola al león”. Esto es, manipular el mundo para aprender sus secretos (p. 178).

Podemos aceptar incluso que proporciona explicaciones. Pero debemos rechazar lo que se ha llamado la inferencia hacia la mejor explicación: aceptar una teoría porque aclara algo no debe llevarnos a pensar que lo que la teoría dice es literalmente verdadero (Hacking 71).

Los filósofos de la ciencia se pueden dividir en dos grupos, según los temas de su interés. Un grupo está conformado por aquellos que se dedican más a problemas de la racionalidad. En líneas generales, corresponde a problemas de carácter epistemológico y el segundo grupo, como Hacking, trabajan con los problemas en torno a problemas metafísicos o de la realidad, de corte metafísico. Por ello, sus preguntas se orientan hacia: “¿Qué es el mundo?, ¿qué clases de cosas hay en él?, ¿qué es verdadero acerca de estas cosas? (Hacking 43). En este sentido y siguiendo su obra de *Representar e Intervenir* (1983), la filosofía de Ian Hacking puede ubicarse entre la teoría y el experimento.

La historia de la ciencia ha tenido como objetivos básicos la teoría, por un lado, y el experimento y la tecnología, por otro. Para Hacking la relación estos dos objetivos, ha estado marcada por un excesivo acento en la representación y en la teoría (Martínez); aspecto que se puede sustentar cuando argumenta acerca de la inferencia a la mejor explicación, donde el contexto experimental posee sus particularidades y funciona con cierta autonomía respecto a la teoría. Lo que indica un presupuesto que puede precisarse más, pero que queda pendiente en los desarrollos de Hacking, y es que, dentro de la práctica experimental, existen ciertas entidades teóricas, en tanto que se aplican reglas que definen la práctica típica del contexto científico-experimental (Iranzo 67). A este aspecto sobre las teorías, se suma el criterio de estabilidad. De modo que, a pesar de las innumerables revoluciones científicas, hay ciertas teorías que se han mantenido estables hasta el momento. Un ejemplo de ello, son las ecuaciones de la teoría electromagnética de Maxwell, dado su carácter de éxito en el contexto científico y también tecnológico, en tanto que sigue siendo de utilidad para los ingenieros para el diseño de antenas, sistemas de transmisión, etc. (Guzmán 145).

En cuanto al experimento y la tecnología, la ciencia experimental recupera las prácticas con las cuales se interviene en el mundo, los instrumentos y los artefactos. En el caso de la ciencia del siglo XX esto han sido aspectos determinantes, aspecto que Hacking recupera al indagar sobre la manera en que la intervención conduce en mayor o menor medida a una transformación y a una creación del mundo (Martínez).

## 5. Ontología de entidades

Desde la visión clásica de la filosofía, la ontología es entendida como el estudio de los tipos generales de la existencia en el universo y a Hacking le interesan las condiciones de posibilidad teóricas, históricas, pragmáticas, semánticas y sociales. En este sentido, el presente trabajo se centra en caracterizar e interpretar un tipo de entidad como lo es la Epilepsia, donde los criterios ontológicos que se modifican históricamente, son la herramienta para la presente interpretación. Para ello, se establecen criterios de demarcación a través de los cuales identificar su modo de existir o de ser.

De tal manera que, para configurar su manera de ser en el mundo, hay una carga de teorías y “opiniones” tradicionales, lo cual hace que la comprensión sobre lo que es en sí o lo que determina el modo de ser, de acuerdo con Heidegger, queda oculta en cuanto a fuente de comprensión dominante (Heidegger 16). En este caso, la entidad llamada Epilepsia, está cargada de teorías y opiniones al interior de los expertos en temas de trastornos mentales, que establecer su modo particular de ser mostrado, ha sido históricamente cambiante. Por lo tanto, lo que hasta ahora permite identificar o reconocer su ser en el mundo, está dada por el hecho de que ontológicamente “es”, por su carácter ontológico del cual percibimos su forma de manifestarse, aunque físicamente no pueda ser identificado.

Es en este sentido, que la entidad Epilepsia tiene la posibilidad de ser, en cuanto a sí misma. Es decir, en cuanto su existencia en el mundo concreto de lo nominado como trastornos mentales. En términos heideggerianos, su existir en el mundo está dada por su condición de Dasein en cuanto a “Ser” como entidad, al interior de las diferentes disciplinas de la medicina que intervienen en ella. Sabiendo, además, que el “ser” de una entidad, corresponde a un “supuesto” ontológico; dado que aún no es factible emitir un concepto último y se mantiene como un concepto de carácter provisional (Heidegger, Ser y tiempo 18).

Establecer el significado de Ser en el mundo en la perspectiva de la ontología de Hacking, es el estudio de los tipos de ser y existir en el universo. Es una interpretación de carácter general, distinto a la reflexión filosófica sobre entidades individuales, como, por ejemplo, el alma, el mundo y Dios. Pero, si el propósito es más general y se busca referir a todo tipo de objetos y lo que hace posible que existan, es necesario agruparlos, es decir clasificarlos

de acuerdo a un tipo o criterio. Lo cual conlleva a enfatizar en la demarcación, para establecer qué entidades existen realmente (Hacking 1). Como su propósito es hablar de objetos en general, tomar el criterio “ontología”, le es útil, porque permite abordar cualquier cosa que se busque examinar de forma individual. Esto incluye aspectos de carácter material, dentro del mismo contexto que si se hablara de “clases, tipos de personas, hechos, ideas, así como de conceptos, prácticas e instituciones que sean objeto de conocimiento, al mismo tiempo revelan nuevas posibilidades para la elección y la acción humana...” (Hacking 2).

En este sentido, Hacking asume la ontología, como referente a dos tipos de seres: como universales aristotélicos, por ejemplo: Trastornos mentales: y por otro, los particulares que caen bajo esos universales, como: clasificación según el tipo de Epilepsia que se haya diagnosticado. Los universales no son eternos sino históricos, y sus instancias, es decir tipos humanos según la Epilepsia que padecen, se forman y cambian en tanto surgen los universales. Donde se conecta con este proceso de modos de existir con la dinámica histórica de cómo ha sido nombrado y usado luego de ser nombrado. Lo cual Hacking define como nominalismo dinámico. (Hacking 26).

Ahora bien, lo que es diferente es la forma como se ha interpretado a los seres que se convierten en cosas, clasificaciones, ideas, tipos de personas, instituciones. De modo que, pueden agruparse de acuerdo a una implicación de conocimiento, el cual tiene carácter de convencimiento, de poder y de ética, al estilo que diría Foucault. Elementos que hacen que el significado de lo que se ha reconocido como “ontología de una entidad” tiene concordancia con un momento histórico y de ahí su connotación adjetivada, de acuerdo con un tiempo y lugar. Lo que, a su vez, evidencia su carácter sintético a priori en sentido kantiano (Hacking 2).

De igual manera, la interpretación histórica y su connotación adjetivada, es con respecto a Kuhn, un paradigma, el cual está en la decisión de cada uno, desechar o aceptar por un tiempo, los marcos que limitan “nuestro pensamiento (Popper). En tal sentido, Hacking sostiene que:

I learned from Karl Popper (1994) that we should abjure what he called the myth of the framework, and be firm in our resolve to stay, for a time, away from ultimate frameworks that constrain our thought. There is plenty of room

for history plus philosophy without reincarnating the synthetic a priori in historicist garb (Hacking 5).

Por lo tanto, la intención de dirigirse hacia la objetividad, en el sentido de encontrar un camino medio, aunque no sea del todo confiable. Dado que tampoco el criterio que se tenga sobre una entidad, se asume de forma neutral por parte del investigador, por cuanto persona no es una “mente vacía”.

Con respecto a este último argumento, Popper va a plantear que la alternativa está en la actitud crítica y al examen crítico de los experimentos (Popper). Pero advierte que la teoría es un peligro mayor, aunque será una teoría científica. Dado que puede convenirse en una moda intelectual, en un sustituto de la religión, en una ideología atrincherada, etc. (Popper 35). Es decir, que puede dar lugar a una cárcel intelectual, que establece reglas impuestas por el lenguaje. Es en este sentido, entrar a discutir sobre los marcos. Donde cada investigador trae consigo un marco, el cual está de manera subyacente al momento de discutir con otro investigador sobre puntos de vista distintos. Es de una u otra manera, cadenas que hasta ese momento no habían sido identificadas, pero que habrá que romper si lo que se busca es trascender. Es decir, caminar de un marco viejo a uno nuevo, que bien puede asimilarse como un ejercicio de orden lógico dado su carácter racional (Popper).

Sin embargo, a pesar de intentar romperlas para transformar a la sociedad, en este caso la sociedad de científicos, sigue siendo un proceder sin éxito. Debido a su carga orden psicológica y sociológica. Asunto que aparece con frecuencia en la comunidad científica, cuando los científicos ceden a la presión social y aceptan nuevas teorías, bajo el argumento que han sido aceptadas por quienes tienen mayor autoridad, pero que en realidad están sujetas a modas **ejemplos** científicas y la a presión social.

Volviendo ahora a Ian Hacking y su Ontología Histórica, la carga que tienen las teorías y los problemas que en sí misma integran, son las herramientas con las cuales se cuenta para organizar el campo del conocimiento y la investigación. Por lo tanto, un análisis en relación a una idea sobre una entidad, requiere tener en cuenta su trayectoria al interior de la historia de las ideas de la ciencia. De tal manera que se haga con sistematicidad, organización e incluso, tener en cuenta hechos que permitan comprender el uso que le han dado los que las han puesto en uso a la entidad (Hacking).

Hacking expresa que hay que considerar las críticas antes expuestas por Popper y que aplican para la trayectoria de una entidad. Dado que, sin entender en cuenta el significado que ha tenido la entidad en el tiempo, por el afán de centrarse en el criterio de objetividad, se pueden quedar atrapados en el mismo marco de argumentos a los cuales se pretendía hacer oposición (Hacking).

Esta es la razón por la cual, Hacking asume la ontología histórica, para abordar tanto objetos como sus efectos, los cuales hasta el momento no han sido reconocidos como objetos de estudio científico, dado que la forma como se ha trabajado en el campo de la experimentación científica, se toman fragmentos de información, reconociendo que esa ha sido la base para caminar hacia el siguiente paso en la investigación científica o para la producción de conocimiento en general (Hacking 8).

Ahora bien, la ontología por su carácter histórico, es cambiante y, por lo tanto, cambia su significado original. Y debido a su uso en un ámbito social determinado, deja de ser objetivo, entendido como acción estática de significado, para entrar al campo de la subjetividad, de acuerdo al significado que adquiere con el tiempo, pero enmarcada en nuevas coordenadas de "objetividad científica". Reorganización que se da, gracias a la adaptación a nuevos marcos teóricos, así como a las prácticas científicas donde ha sido utilizada la entidad, lo cual también lleva a un cambio de su ser en sí y su ser ahí, de acuerdo con lo planteado antes desde la visión fenomenológica de Heidegger.

### **5.1.La actividad experimental como herramienta para conformar una ontología**

En el ámbito de la práctica científica, se ha asumido que mediante la práctica experimental e instrumental se crean nuevas realidades, de lo cual ha emergido la discusión entre lo que se ha considera como real y lo que se reconoce como construido. En este punto, los argumentos sobre el carácter ontológico de lo que existe en el sentido de establecer la distinción entre el carácter artificial del efecto producido y una redefinición del carácter real de las entidades con las cuales trabaja el científico. Aspectos que son centrales en un experimento y sus resultados. Al respecto, Hacking, es imposible encontrar una respuesta, dados los diferentes tipos de instrumentos con los cuales se dispone y, los diferentes tipos de entidades que existen, lo cual demuestra lo complejo, diverso y plural del mundo (Iglesias de Castro).

El mundo de la ciencia empezó a tener mayores inconvenientes, cuando la generación de un tipo de conocimiento puso de manifiesto la necesidad de intervenir artificialmente para obtener determinados efectos, desde 1840.<sup>6</sup> La generación de un tipo de conocimiento que puso en evidencia la necesidad de intervenir artificialmente para obtener determinados efectos. Hacking, entre otros filósofos, han puesto en discusión la idea que subyace en científicos y filósofos acerca de una noción esencialista del mundo o de la naturaleza. De esta manera se pone en entredicho la concepción asentada, de que la naturaleza viene estructurada en hechos pre establecidos. El término “creación de fenómenos” supone el enfrentamiento a esto, es el que ha ocasionado los numerosos debates en torno a qué es la realidad y qué es eso que llamamos naturaleza. De manera que no admitir una naturaleza esencial y otorgar un predominio a la práctica instrumental y experimental en la conformación de una ontología, es lo que ha hecho que el mundo de la creación pase a tener un papel fundamental dentro de la ciencia (Iglesias de Castro 183-184).

Hacking reconoce que hay una metafísica que se debe construir, pero que debe ser una metafísica no esencialista, una metafísica al estilo de P. F. Strawson, que pretende describir la actual estructura de nuestro pensamiento en torno al mundo, en contraposición a una metafísica absoluta, que establece el tipo de cosas que hay en términos absolutos. Este tipo de metafísica descriptiva pretende dar cuenta de cómo estructuramos nuestro pensamiento y el mundo, pero insiste en que ni uno ni el otro deben darse por sentado (Hacking).

El rechazo a la idea de un mundo dado y a la imagen pasiva de la ciencia trae consigo un abandono de una relación de exterioridad con la naturaleza, con los hechos que están ahí afuera, de lo que se desprende una reconsideración del fenómeno científico y que sea sometido a reflexión el efecto científico en sí mismo y también, los términos de verdad, objetividad, evidencia empírica, etc. Ahora bien, el problema de Hacking es que tendrá que oponerse en este sentido a dos frentes: a los construccionistas, por un lado y a los idealistas o representacionistas, por el otro. Desde todas las perspectivas la pregunta es la misma: ¿Cómo es que los fenómenos tanto teóricos como experimentales se relacionan con la naturaleza o con la realidad?

---

<sup>6</sup> Los estudios decisivos que condujeron a establecer la equivalencia entre el trabajo mecánico y el calor, fueron realizados en 1840 por James Joule en la Gran Bretaña.

Para Hacking, lo que existe integra a su vez, la existencia de la entidad misma, mediante las prácticas instrumentales que así lo posibilitan. Diferentes tipos de prácticas establecen diferentes campos de fenómenos o dominios de fenómenos, una pluralidad de prácticas y una ontología más o menos estable, aunque diversa. Esta diversidad es lo que constituye la ciencia, pero es, sin lugar a dudas, una diversidad del mundo.

Desde esta concepción se enfoca el problema del efecto científico como la realidad o no de las entidades teóricas, discusión que pertenece más al terreno de la representación que al de la intervención, y ello ha derivado a que la filosofía no se haya ocupado de la artificialidad del fenómeno científico. Quienes sí lo han hecho son los construccionistas, que, al analizar las prácticas en el laboratorio, han planteado el problema de la artificialidad, el cual ha adquirido así un estatuto de reflexión filosófica y sociológica (Iglesias de Castro 187).

Para Hacking, en consecuencia, no hay contradicción en admitir que existen fuertes motivos para creer en la realidad de los fenómenos creados en el laboratorio. Por un lado, el mundo impone severas restricciones a cualquier creación arbitraria, por otro, los instrumentos determinan ciertas posibilidades e impiden otras. Si esto es así, lo que faltaría por determinar es ¿cómo se argumenta la realidad que producen la práctica experimental e instrumental?, esto es, ¿cómo se determina la realidad del efecto científico? En el siguiente apartado se expondrán los argumentos que surgen de la práctica experimental e instrumental. (Iglesias de Castro 189).

## **5.2.Ontología histórica de la entidad llamada epilepsia**

La historia de la epilepsia es tan amplia y compleja como la historia de la medicina. Por el número significativo de información que se encuentra registrada, este trastorno se equipará a la historia misma de la medicina. Entidad que fue descrita por diferentes civilizaciones, por lo menos dos mil años antes de Cristo. Los registros sobre sus signos y síntomas, muestran cómo en las civilizaciones más antiguas, se evidencia que hubo un reconocimiento de diferentes tipos de crisis epilépticas, presentes en diferentes personas (Palacio Sánchez 486).

En la historia de la medicina se le ha dado distintas nominaciones a lo largo de los siglos, como se muestra en la tabla 2.

Tabla 2. Algunos nombres y denominaciones dadas a la Epilepsia a través del tiempo

<b>Nominación</b>	<b>Etimología</b>
Mal sagrado	<i>Morbus sacer</i>
Mal demoniaco	<i>Morbus demoniacus</i>
Mal de las escupidas	<i>Morbus insputatus</i>
Mal de las caídas	<i>Morbus caducus</i>
Mal comicial	<i>Morbus comitiales</i>
Gran mal	<i>Morbus magnus</i>
Mal de la mesa	<i>Morbus mensalis</i>
Mal de los banquetes	<i>Morbus convivium</i>
Madre de los niños	<i>Mater puerorum</i>
Mal infantil	<i>Morbus infantilis</i>
Mal hercúleo	<i>Morbus herculi</i>
Mal pueril	<i>Morbus puerilis</i>
Castigo de Cristo	
Azote de Cristo	
La gotita	

Fuente: (Palacio Sánchez 487).

Para dar mayor precisión, se halla que las primeras nominaciones acerca de esta entidad datan del año 2080 a.C., en la antigua Mesopotamia. Por ejemplo, se encuentra una en lengua acadia, donde se describe la crisis epiléptica de una persona, de la siguiente manera: “su cuello gira hacia izquierda, sus manos y pies se encuentran tensos, sus ojos bien abiertos y de su boca sale espuma sin que él tenga ninguna conciencia de ello”. El caso fue reportado con el término *antasubbû*, que corresponde a la mano del pecado y su origen le atribuía al dios de la luna. (Palacio Sánchez 486).

Por considerar que su origen era sobrenatural, se argumentaba que estos signos y síntomas eran producto del castigo de los dioses sobre una persona. Estas descripciones se

presentaron en un papiro que data del 1700 a. C, propiedad de Edwin Smith.<sup>7</sup> Allí se señaló que la persona afectada presentó estremecimientos excesivos en cinco oportunidades. Algunas descripciones, están claramente relacionadas con trauma craneoencefálico grave, con fracturas abiertas de cráneo y presencia de convulsiones (Palacio Sánchez 478).

Se sabe, que la epilepsia también fue referida por los babilonios, gracias a las diferentes descripciones sobre personas afectadas por esta condición y era atribuida a posesión de espíritus malignos. Uno de los textos médicos más antiguos (1067-1046 a. C.), conocido como El Sakikku (todas las enfermedades), contiene los términos antasubba y miqtu para referirse a la epilepsia; donde se mencionan signos y síntomas que les permitía hacer el diagnóstico, al igual que diferentes tratamientos e incluso pronósticos (Palacio Sánchez 478).

En el código Hamurabbi (1790 a. C.), se hace mención a esta condición bajo el nombre de bennu. En él se menciona que un esclavo podría ser retornado a su amo, si presentaba convulsiones durante el primer mes posterior a la compra del mismo (Palacio Sánchez), (Ritner, 2005). Por otro lado, en la traducción al latín de la obra del gran médico árabe Rhazes (860 - 932 d. C.), *Practica Puerorum*, se encuentra la palabra *Mater Puerorum* que traduce: “madre de los niños”. Esta expresión correspondía a una forma de crisis que guarda relación con terrores nocturnos o convulsiones febriles. Terminología que fue utilizada hasta el renacimiento, dando siempre crédito a Rhazes. Podría estar relacionada con demonología babilonio judeo-árabe, específicamente con una deidad diabólica femenina conocida como “Karina” o “Lilith” la cual atacaba a los niños en las noches, produciendo diferentes tipos de crisis. (de Villiers).

En el caso de los antiguos griegos, la nominación *morbus sacer* o mal sagrado, consideraban que se producía por acción de algún capricho de los dioses o diosas que hacían que una persona padeciese este tipo de trastorno (Palacio Sánchez), (Ritner). Se le atribuía particularmente a Selene, la diosa de la luna quien la enviaba como castigo a humanos que la ofendieran (Palacio Sánchez).

---

<sup>7</sup> El Papiro de Edwin Smith es un texto médico fue llamado así por Edwin Smith, quien lo compró en 1862. Es el tratado quirúrgico más antiguo conocido (*Magiorkinis E*) sobre trauma. Posiblemente fue un manual de cirugía militar, en el cual se describen 48 casos de lesiones, fracturas, heridas, dislocaciones y tumores (Wilkins). Data de las dinastías 16-17 del segundo periodo en el antiguo Egipto, c. 1600 a. C. (Wilkins). El papiro es único entre los cuatro principales papiros médicos que sobreviven en la actualidad (Allen). En él se presenta un enfoque racional y científico de la medicina en el antiguo Egipto (*Lewkonion*), en el que la medicina y la magia no entraban en conflicto. La magia era más frecuente si se trataba de casos de enfermedades misteriosas, como una enfermedad interna (*Ghalioungui*).

Hacia el año 400 a. C. Hipócrates de Cos (460 - 370 a. C.) quien ha sido considerado el Padre de la Medicina, escribió el tratado titulado “Sobre la Enfermedad Sagrada”. Este autor opuso de forma rotunda a esa nominación, señalando que su origen estaba en el cerebro y sus causas son de orden natural y no sagrado (Kottek), (Sterpellone). Vale recordar, que, en el apartado sobre los fundamentos teóricos de esta monografía, se hace una descripción más específica sobre las características biológicas expuestas por Hipócrates, en relación a la epilepsia.

En el siglo XVII el médico francés Jean Taxil, autor de una obra sobre epilepsia, señalaba que Hipócrates también la designó como enfermedad brillante o reluciente *Effulgescentia*, debido a que es como un fuego que ataca a la persona en su infancia o juventud y tiende a desvanecerse con el paso de los años (Sterpellone). Taxil expone también, que se le dio ese nombre porque algunas de las personas afectadas veían un intenso brillo antes de presentar la crisis convulsiva. Probablemente se refería a pacientes que presentaban crisis parciales focales visuales (Sterpellone).

La nominación de Epilepsia, para tipificar a esta entidad, parece que apareció por primera vez en los escritos de Avicena de Bagdad (980 - 1037 d. C.) y desde entonces fue universalmente adoptado (Lewkonía, 2006, (Ghalioungui, 1965, (Lennox, Names and definitions). En la antigua Roma se le dieron varias denominaciones, entre ellas, *morbis demoniacus* o “mal demoníaco” y se consideraba como producto de posesión diabólica. Esta denominación persistió durante más de mil años y fue motivo de estigmatización y maltrato para las personas que padecían la entidad (de Villiers), (Owczarek), (Lewkonía, 2006). Desde entonces, el término *morbis comitialis* o mal comicial, se introdujo en el léxico referido a este tipo de trastorno.

Al hacer una revisión de contexto histórico, se recordará que en la antigua Roma existían los comicios o la asamblea anual, donde el pueblo se reunía para elegir los magistrados. Si durante la sesión, alguna persona convulsionaba, el encuentro se suspendía y se trasladaba para el día siguiente (Ritner, 2005), (Kottek), (Lewkonía, 2006). Otra forma de denominar esta entidad, fue *morbis caducus* o mal de las caídas; el término que se utilizó en Europa durante varios siglos (Ritner, 2005), (Ritner), (de Villiers), (Sterpellone), (Rocha). También la

designaron como morbus magnus o gran mal, comparándola con la relación sexual señalando coitus brevis epilepsia est (coito breve la epilepsia es) (Lebrun).

Otra denominación fue “lunática”, término empleado desde la antigua Roma en la cual se relaciona con la idea que el diablo o enviados de él, aparecían en noches de luna llena pudiendo poseer sujetos y producir cambios muy importantes en su comportamiento; lo que llevó a relacionar el término en relación a personas con enfermedad mental a quienes se les denominó como lunáticos (Ritner, 2005), (Lebrun), (Lennox). Por otra parte, la creencia de que un espíritu maligno poseía las víctimas, llevó a una práctica relativamente común que era defenderse de la presencia demoníaca escupiéndola, lo cual le valió que recibiera el nombre de morbus insputatus o enfermedad de las escupidas (Lewkonia, 2006), (Rocha).

En el año 130 d. C., Galeno de Pérgamo la designó bajo el término de Analepsia, nominación que correspondió a la crisis que se originaba en el estómago y subían al cerebro. Esta designación fue utilizada hasta el medioevo (Ghalioungui, 1965). Términos como morbus infantilis -mal infantil- o morbus puerilis -mal pueril-, se utilizaron para señalar la mayor prevalencia de la entidad durante la infancia (Kottek).

En general, los sentimientos prevalentes hacia ella fueron miedo, disgusto y piedad. En inglés antiguo se hablaba de “enfermedad lastimosa”; también se le llamó El castigo o azote de Cristo. En Alemania se le denominó la posesión diabólica. En Italia la enfermedad brutal. En el contexto latino, los términos para referirse a ella incluyen: criminal, peligrosa, verde o única (Lewkonia, 2006). Otros nombres que ha recibido son: morbus mensalis -la enfermedad de la mesa-, morbus convivium -mal de los banquetes- en referencia a la supuesta tendencia que podían tener los pacientes al alcoholismo y a la bulimia. Lo cual se estableció desde hace varios años, al hallarse una co-relación entre ingesta exagerada de alcohol y las crisis epilépticas.

Otra forma de denominarla fue morbus Herculi -enfermedad hercúlea- por la gran fuerza que desarrolla una persona durante la convulsión y por la creencia que el héroe Hércules, pudo haber padecido este trastorno (Ritner, 2005), (Kottek), (Sterpellone), (Lennox), (Rocha). Un apelativo llamativo es la goutette -la gotita- utilizado en tiempos remotos en algunas regiones de Francia. En la obra del francés Jean Taxil, quien ya se mencionó (1602), señala:

La gente en ese país de provincia la llama la goutette -la gotita- de los niños pequeños, ya que como explica Rondelet, cuando un niño es atacado por el paroxismo, se oye perfectamente como deglute una flema acuosa que escurre gota a gota, del paladar al estómago, y también porque hace que el que la sufra se sienta débil y deprimido. (Lewkonía, 2006).

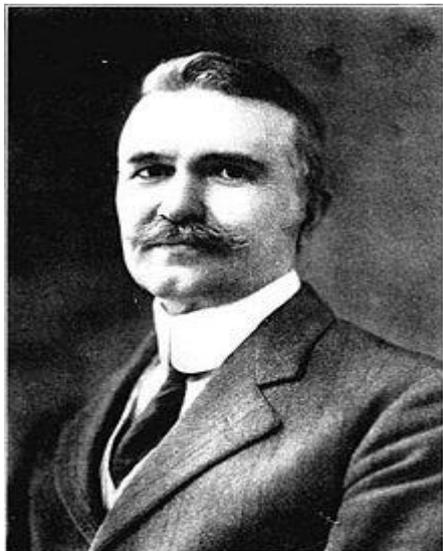
El carácter paroxístico y episódico de las crisis ha sido reconocido de tiempo atrás. Algunos autores la compararon con situaciones que pudieran tener relación con ello. En el caso de Teofrastus Paracelsus, conocido como Paracelso (1493 - 1541), en su libro *“Enfermedades que privan al hombre de su razón”* la comparaba con los terremotos. Señalaba cómo la tierra tiembla, al igual que el paciente con epilepsia. En este mismo sentido, Galeno de Pérgamo (130 - 200 d. C.) la comparaba al hipo y Aristóteles (348 - 322 a. C.) asimiló la crisis convulsiva a un enorme estornudo (Owczarek), (Reynolds EH).

Con respecto al profesional en esta materia, conocido como “epileptólogo”, se utilizó por primera vez en 1904 para referirse a médicos que se especializan en el estudio y tratamiento de la epilepsia, en el libro *“Epilepsy and its treatment”*. Fue propuesto por el neurólogo estadounidense William Philip Spratling (1863 - 1915) quien había sido uno de los fundadores y el primer presidente de la National Association for the Study of Epilepsy. Fue el editor de la revista *Transactions*, órgano de divulgación científica de la Asociación. Se desempeñó además como director de la Craig Colony for Epileptics en Sonyea (N. Y.) entre 1893 y 1908, tiempo en el cual atendió a 1.582 pacientes afectados por dicha condición. Por esas razones y por haber ideado el neologismo epileptología, Spratling es considerado como el primer epileptólogo de Norteamérica (Cruz-Campos), (Dasheiff R. M.).

Ahora bien, si se tiene en cuenta los desarrollos que plantea (Cárdenas Barteto), examinar la entidad Epilepsia a la luz de los experimentos de la historia de la filosofía de la ciencia, se precisan tensiones entre el conocimiento que se puede obtener a través de la experimentación misma y el conocimiento alcanzado a través de la construcción de hip[otesis y su teorización. Lo anterior, en tanto que la experimentación y la construcción de teorías hacen parte de un sistema explicativo que se enmarca dentro de un conflicto entre los que asumen una postura empírista y quienes asumen una postura racionalista (60).

De modo que para los empiristas, hay un vínculo directo entre la idea de ciencia y la producción de conocimiento científico; mientras que para los de una postura racionalista, su interés estaba centrado en criterios metafísicos sobre el conocimiento natural. Pero propone Cárdenas, que es necesario que surja una nueva actitud, donde el investigador prefiera una senda intermedia entre la generación de hipótesis y la experimentación (Cárdenas Barteto 62). Lo cual requiere, si de generar nuevo conocimiento se trata, es el de asumir un cambio de actitud frente a la investigación de la naturaleza física. Que en el caso de este trabajo, se extiende también para la investigación sobre la conducta e interacción del investigador en el mundo y frente al mundo. De tal manera que, en el contexto del nominalismo dinámico de entidades, propuesto para examinar la Epilepsia, habrá de integrar tanto la actitud de quien investiga, como los conocimientos que estén en disposición, de acuerdo a cada época. Esto es, generar procesos con los cuales, hacer que el dinamismo y cambio de posturas del realismo científico, también generen un cambio permanente, tal como se expresa a través del efecto bucle y la generación de tipos humanos.

*Ilustración 1. William Philip Spratling (1863 –1915)*



Fuente:[https://upload.wikimedia.org/wikipedia/commons/thumb/1/11/William\\_P.\\_Spratling.jpg/220px-William\\_P.\\_Spratling.jpg](https://upload.wikimedia.org/wikipedia/commons/thumb/1/11/William_P._Spratling.jpg/220px-William_P._Spratling.jpg)

### **5.3.La construcción social de entidades en el caso de la Epilepsia**

Con la revisión histórica sobre lo que se conoce hasta el momento sobre la entidad de la Epilepsia, sus signos y síntomas, así como interpretaciones en relación a su diagnóstico, dan sustento a la perspectiva de Ian Hacking sobre la construcción social de la enfermedad. Pero,

para el caso de este apartado se argumentará como entidad, con el propósito de evitar volver a los argumentos que se desarrollaron en el apartado 4 de esta monografía.

Sea como Trastorno o como enfermedad, la Epilepsia presenta signos y síntomas de orden biológico, a través de los cuales se ha generado un conjunto de argumentos o enunciados que muestran su historia intelectual y operativa en el ámbito médico. De lo cual se han generado un conjunto de políticas públicas asociadas a acciones socio-emocionales, como también se argumentó antes.

A partir del realismo científico, Hacking muestra cómo las prácticas de nominar o nombrar, dan lugar a la interacción entre lo que existe, lo que se llega a constituir y las concepciones sociales que se elaboran al respecto (Hacking). El criterio que utiliza es el de “enfermedades mentales transitorias”, en un contexto colectivo e histórico, el cual aparece en un tiempo y lugar determinado, que bien puede desaparecer en otro momento. A partir de este criterio el caso de la Epilepsia tiene las mismas connotaciones y para ello, se toma también a la metáfora de “nicho ecológico”.

La expresión “nicho ecológico”, se la asigna a las enfermedades mentales transitorias, por cuanto corresponde con un lugar en el que se dan las condiciones ambientales adecuadas para que los síntomas puedan desarrollarse; en este entorno actúan un conjunto de vectores que toman direcciones distintas, que conllevan a la aparición del trastorno mental. Estos vectores corresponden a: (a) vector lingüístico-taxonómico. Es decir, que encaja dentro de una taxonomía o clasificación (DMS 5 o CEI 10); (b) vector de polaridad cultural, al ser catalogado entre dos polos opuestos. como, por ejemplo: bueno y malo. Lo cual conlleva a un comportamiento social degradado, con respecto a quien se le asigna la condición, en este caso de epiléptico. (c) vector de observabilidad, en tanto que este trastorno llega a identificarse como una patología o desorden, tanto en el contexto social como en el contexto médico y, (d) vector de liberación-agresión.

Sumado a estos cuatro vectores, en su texto *Making up people* (Hacking), incluye dos características sobresalientes: el vector de etiquetado por parte de los expertos y mediante el cual se crea una realidad, de la cual una parte se apropia para reconocer a quien presenta el trastorno y, el vector de la experiencia autónoma de la persona etiquetada, la cual debe ser afrontada además por el especialista. Con estos dos nuevos vectores desarrolla su idea sobre

“inventar/construir gente”. En este caso, los etiquetados como epilépticos emergen o son inventados de la misma forma como es inventada o creada la clase o categoría Epilepsia. Esta nominación o taxonomía no afecta a las especies naturales (vegetales animales o minerales), como si sucede en las clases humanas, las cuales tienen carácter interactivo en tanto que su manera de actuar, su subjetividad y la aceptación de sí mismos, se ve condicionada por la clasificación (Hacking, *The Looping Effects of Human Kinds*. In *Causal Cognition*).

De acuerdo con la escuela sociológica de Chicago, de la cual Hacking toma el criterio del etiquetado, reconoce que estas categorías empiezan a existir desde el momento en que son definidas y estudiadas desde las diferentes disciplinas como la sociología, la criminología o la psicología. Pero tienen efectos sobre las personas que son clasificadas, quienes asumen el comportamiento que, según los expertos, habrá de tener el etiquetado. De lo cual surge el efecto bucle, ya sea de forma directa o indirecta. Sin embargo, también puede haber una reformulación de determinadas situaciones antiguas a la luz de nuevos conocimientos. Pero, que, sin una caracterización o descripción sobre la entidad, no será posible actuar sobre ella. Lo que genera una memoria sobre la patología, lo cual hace que, si ha sido olvidada por el colectivo, éste pueda volver a aparecer y más personas sentirse identificadas con la nominación.

Diferente a como sucede en las agrupaciones que se realizan en las clases naturales, la generación de tipos humanos interactivos requiere de un debate riguroso antes de ser introducido en el contexto social, aunque esto depende de las teorías e hipótesis previas, así como a la regularidad de los síntomas. Situación que como se mencionó, aún no tiene criterios exactos por parte de la comunidad médica. Sigue siendo un trabajo complejo, el tratar de establecer una etiología, sus generalidades y su diagnóstico en el caso de la Epilepsia. Aunque se tenga la historia de este trastorno, como en el caso de muchos otros, tiene mayor grado de confiabilidad en la medida en que se logra establecer sus niveles probabilísticos dados por la medición, donde características de orden cualitativo y cuantitativo están presentes, donde la intervención de la Filosofía de la ciencia, como mecanismo para organizar, aclarar y sistematizar aún más la experiencia investigativa y de interpretación sobre lo humano, como es el caso concreto de la comprensión de los signos y síntomas de la Epilepsia. En tanto que, sus manifestaciones, muestran cómo se generan tipos humanos.

## **6. Alcances, límites y posibilidades del realismo científico y el nominalismo dinámico de Ian Hacking**

Hasta el momento, cada uno de los apartados ha tratado de ser una pauta para llevar al lector de este trabajo a realizar un ejercicio de secuencia sobre la manera como se puede abordar la Epilepsia, valiéndose del realismo científico de entidades y al nominalismo dinámico. Una vez dados los elementos de orden biofísico, ontológico y epistémico, se presentan argumentos que dejan abiertos espacios de trabajo, donde un filósofo de la ciencia pueda seguir explorando. Dado que la intención ha sido, promover espacios de dialogo interdisciplinar donde campos de la medicina y de la filosofía de la ciencia tengan temas comunes de interés. Es así como, aquí se toman los alcances, las limitaciones y las posibilidades que la investigadora, ha logrado visualizar y que se espera, puedan dar elementos para próximos trabajos al respecto.

### ***6.1. Alcances***

Como ya se planteó en la sección cinco, en relación a los fundamentos filosófico-científicos del realismo científico y nominalismo dinámico de Ian Hacking, “la experimentación tiene una vida propia” (Hacking 178). En tal sentido, se asigna un papel preponderante a los experimentos, más allá de la teoría científica y, por ende, el valor de la intervención sobre los hechos del mundo. Lo cual marca la diferencia entre Hacking y los otros filósofos de la ciencia, quienes dieron preponderancia a la naturaleza, la estructura, las funciones y los límites de las teorías científicas.

En este sentido, centrarse en la intervención sobre el mundo a través del experimento, aporta al investigador en filosofía de la ciencia, la perspectiva de potenciar sus habilidades para ver entidades mediante el hacer. Es poder hacer que sus dispositivos físicos y corpóreos, se asuman o se entiendan como todo que funcionan de forma integrada para el trabajo investigativo. De esta manera, tanto dispositivos, artefactos y teorías científicas disponibles para trabaja en investigación, se constituyen en un conjunto integrado para la práctica misma en programas de investigación, pero también en la forma como el investigador mismo entiende su rol.

Como parte de su ejercicio epistémico, el investigador requiere ajustar su disposición de pensamiento-lenguaje-interacción con el mundo. De tal manera que, tanto los resultados de intervención de su práctica como experimentador, estén claramente delimitados. Con lo cual, estar atento para que pueda establecer criterios de delimitación entre sus observaciones, sus pensamientos y lo que pueda llegar a considerar sus propias limitaciones al momento de elaborar sus construcciones sobre el mundo.

Desde la perspectiva ontológica y epistémica, abordar, según Hacking (Hacking), las entidades del mundo y según la escritora esta monografía, a los fenómenos como hechos del mundo, bajo la perspectiva del efecto de bucle se considera un desafío y una oportunidad para entender las intervenciones que son susceptibles de ser abordadas por el filósofo de la ciencia, dada la complejidad que en sí misma tienen las interacciones de los tipos humanos. Donde, al tomar la crítica de Hacking sobre el semanticismo para ir más allá de una construcción social de la ciencia, pero entendiendo la intervención como un hacer ciencia como un todo integrado entre instrumentalismo e interacciones humanas.

Las distinciones de tipos humanos interactivos, ha dado lugar a que los expertos o especialistas en las diferentes disciplinas de la medicina se hayan sujetado a lo expuesto por los manuales como DMS-5 o ICD 11, con todas las implicaciones sociales y de práctica médica que en ello se integra. En este sentido la perspectiva del nominalismo dinámico de entidades como una perspectiva planteada desde la Filosofía de la ciencia, es una oportunidad para operar en la actividad científica. Dado que, en lugar de trabajar con enfermedades, permite entender las entidades, su ontología y su relación con las interacciones humanas para examinar cómo se impacta la vida de las personas que son etiquetadas. Pero también, cómo la acción de los grupos interdisciplinarios asumen dichas etiquetas a partir de manuales y formalidades. Lo cual invita a un dialogo, donde los filósofos de la ciencia, pueden ahora intervenir, como actores para la reflexión dentro de la práctica científica de campos como la medicina e igual, extenderse a otros ámbitos.

Dentro de esta visión integradora y sistémica, un aspecto que ha de tenerse en cuenta son las comunidades de pensamiento, que, aunque no es una idea de Hacking, las prácticas y estudios sobre los tipos humanos interactivos lo permite visibilizar que se han hecho ejercicios para “inventar gente”. Con lo cual, se biológica, se medicaliza y se genetiza a las personas; en este caso, se puede abrir el espectro de la interpretación, para entender y estudiar más a fondo

los tipos humanos que se están decidiendo en este mismo ínstate, como resultado de las pandemias que van apareciendo en los últimos tiempos. Con lo cual se instrumentaliza a la ciencia y a los grupos o tipos humanos.

## **6.2. *Limites***

Así como Ian Hacking ha sido consistente al establecer que con el realismo de entidades se adquiere la habilidad para distinguir entre “artefactos visibles” de la preparación del experimento o del instrumento mismo, y la estructura real que se ve con el microscopio. Hay aquí una dificultad, en tanto que queda pendiente aclarar que lo observado e intervenido sobre el mundo de la ciencia, está mediado por la carga teórica, asignada por la comunidad investigativa y el investigador mismo. Asumir que las observaciones sobre las entidades y fenómenos es algo independiente de la conciencia del investigador, hace que se lleve a reduccionismos, donde examinar estas interacciones entre sujetos e instrumentos (teóricos y físicos), es un amplio campo de posibilidades para el filósofo de la ciencia.

Dentro de su realismo de entidades, otra limitante es considerar que, porque es posible manipular las entidades, entonces ellas existen. En Hacking hay un compromiso con la existencia de la entidad. Llevando este argumento al caso de la Epilepsia, considerar que la entidad nominada como Epilepsia, existe gracias a que se logra intervenir sobre ella, ya sea mediante medicamentos o terapias o intervención quirúrgica, también es parte de una acción dinámica que hoy es de una forma, pero que mañana cambiará por los cambios que tiene la ciencia, más no porque ella exista en sí misma. El asignar una existencia en sí misma a la entidad, por el hecho de ser identificada y, por ende, nominada, muestra las limitaciones de su realismo científico, del cual se pudo identificar que está condicionado a probabilidades.

El realismo científico es un realismo sobre todo lo que describen las respuestas más adecuadas que se han obtenido hasta el momento y para ello, construye teorías, es decir, se vale de los inobservables. Por ello, no es factible de trabajarse en términos de verdad o de creencias, dado que tanto la verdad o la creencia corresponden a criterios individuales del investigador. En la práctica científica, lo que se hace, es un ejercicio de consenso, sobre las cuales comunidades científicas se ponen de acuerdo para poder intervenir. Lo que todos estos enfoques o posturas en ciencia tienen en común, es un compromiso con la idea de que se está trabajando sobre las teorías tienen un cierto estatus epistémico. Y basados en sus logros o

resultados exitosos, se producen conocimiento de aspectos del mundo, incluidos aspectos no observables.

### **6.3. Posibilidades**

Conservar la rigurosidad científica aun en la semántica de las teorías científicas, es útil tanto para el realismo científico como para el nominalismo de entidades. Pero, dejar más claro el sentido y valor que tienen las teorías como entidades que son intervenibles y que impactan en la generación de conocimiento científico, permite eliminar la idea de que existen teorías observables y teorías inobservables. Las teorías al igual de los artefactos, son dispositivos manipulables con los cuales se trabaja en la ciencia. Porque permiten a la comunidad científica ponerse de acuerdo para intervenir sobre un fenómeno o sobre una entidad (como se quiera asumir).

Tanto las entidades observables como las no observables, son susceptibles de ser manipuladas. En los dos casos también se pueden decir que serían observables, porque como el mismo Hacking trata de decir, hay algo que se puede hacer con ellas. En este caso, se constituye en una discusión de poca valía, tratar de diferenciar entre “observar” y “manipular”, cuando en realidad se llevan a cabo las dos acciones que difícilmente se pueden separar.

## 7. Conclusiones

El punto que se desea subrayar, recuperando la perspectiva de Hacking, quien reconoce como el efecto bucle (Hacking), es que las implicaciones que tiene el considerar una patología o un Trastorno Mental como lo es la epilepsia, en términos de un “Tipo natural”. Si la característica principal en lo humano corresponde a los juicios de valor, entonces comprender la cognición de la Epilepsia, desde un extremo: sea como tipo natural o como tipo humano, está imbuido por otros criterios que permitirían conceptualizarla en términos de normal y patológico. Si es de carácter natural, su nominación, la actitud de los que intervienen en el mundo a través de ella, no les queda otra salida más que describir su actuar.

Ahora bien, si se asume como de “Tipo humano”, entra en juego criterios que se le imponen a las entidades naturales, que, en distintas ocasiones, no son intervenibles, pero que, sin embargo, están nominadas por el lenguaje humano y como construcción científica, está sujeta a revisión, según los cambios o criterios que establece la comunidad de científicos. En tal sentido, la entidad “Epilepsia”, corresponde a un tipo natural, cuando lo que se describe de esta entidad se da en términos de sus signos y síntomas. Es decir, porque sus características se encuentran en la naturaleza. Pero la misma entidad, asumida como tipo humano, tiene una carga moral con la cual se puede reflexionar y rastrear el origen de la idea que hoy se tiene sobre la Epilepsia y cómo su interpretación en el tiempo, determina la manera como ha sido valorada o validada en el contexto social.

Desde una meta investigación, a través de la cual se integre la visión ontológica, epistemológica y metodológica entre ciencias físicas, ciencias biológicas, ciencias sociales y nuevas ciencias sociales, se busca obtener el diseño de un sistema que mejore la capacidad para resolver los dilemas humanos modernos. Pero en el camino, la confrontación ficticia de los físicos, frente a los "nuevos" científicos sociales pone en evidencia las fortalezas y debilidades de las ciencias físicas y de las ciencias sociales (representado las epistemologías constructivistas).

Con el propósito de hacer un aporte a la discusión consiste en enfatizar en el trastorno neurológico de la epilepsia, que se ciñe a una construcción social; aspecto que le da una doble connotación. En tanto que, presenta una correlación de elementos dentro del contexto de lo

biológico, en lo cual se da una aproximación a condiciones de orden naturales, mientras que su “significado” en la historia, tiene un carácter de variabilidad por condiciones culturales y de contexto histórico.

Los marcos, como las lenguas pueden ser barreras, incluso prisiones, pero no son marcos absolutos, podemos irrumpir en el de la misma manera que podemos evadirnos de nuestro marco, de nuestra prisión: será difícil superar barreras, vale la pena intentarlo, pero es probable que compense nuestros esfuerzos ampliando nuestro horizonte intelectual y ofreciéndonos una buena dosis de placer. Lo mismo ocurre con la superación de la barrera de un marco. Una superación de esta índole es para nosotros un descubrimiento, a menudo ha conducido a una superación en ciencia, y es posible que vuelva hacerlo. (Popper).

El nominalismo dinámico de entidades propuesto por Ian Hacking, así como el realismo de entidades, ofrece una posibilidad metodológica para abordar problemas actuales, desde la filosofía de la ciencia. De tal manera que permite un dialogo interdisciplinar, en este caso entre los profesionales de la medicina y la salud, junto con los filósofos, para dar alternativas de respuesta a problemas sociales que requieren cada vez más del dialogo de saberes entre las distintas profesiones. Lo anterior, en el marco de la investigación interdisciplinar,

## Referencias

- Allen, J. P. *El arte de la medicina en el antiguo Egipto*. ISBN 978-0-300-107289. LCCN 2005016908 vols. Nueva York: New Haven: Museo Metropolitano de Arte / Yale University Press., 2005.
- American Psychiatric Association. «DSM-IV-TR. Manual diagnóstico y estadístico de los trastornos mentales.» *DSM-IV-TR. Manual diagnóstico y estadístico de los trastornos mentales*. Barcelona: Masson, 2000.
- . «Guía de consulta de los criterios diagnósticos del DMS-5 TM.» *Guía de consulta de los criterios diagnósticos del DMS-5 TM*. Ed. Trad. Dr. Ricardo Restrepo. Washington, DC/London, England: American Psychiatric Publishing, 2014.
- American Psychological Association. *Reprinted from American Psychiatric Association. Diagnostic and Statistical Manual of Mental Disorders*. 5th Ed. Arlington, VA, APA 2013. Copyright©: American Psychiatric Association. Used with permission., 2013.
- Aragón, L. E. *Evaluación psicológica: historia fundamentos teórico-conceptuales y psicometría*. 2a Ed. Mexico: El Manual Moderno. ProQuest Ebook Central, 2015. <<http://ebookcentral.proquest.com/lib/vallemexicosp/detail.action?docID=3227814>>.
- Ariyasinghe, D. & Perera, S.R. «Associations between epilepsy and psychiatric disorders.» *Sri Lanka Journal of Psychiatry* 10.1 (2019): 28-31.
- Asociación de Academias de la Lengua Española y Espasa. *Diccionario de la lengua española*. 22.<sup>a</sup> ed. Madrid: Real Academia Española, 2001.
- Association, American Psychiatric. «Highlights of changes from DSM-IV to DSM-5. S Omatic symptom and related disorders. Clinical synthesis.» *FOCUS* XI.4 (2013): 525-527. <[focus.psychiatryonline.org](http://focus.psychiatryonline.org)>.
- Bacon, F. *The Novum Organon*. Ed. L. Silverthorne, M. Jardine. New York: Cambridge Univesyty Press, 2000.
- Ballesteros, V. *Enfermedad mental: la aproximación de Ian Hacking el debate entre realismo y construccionismo*. IV Congreso Iberoamericano de Filosofía de la Ciencia y la Tecnología. Universidad de Valencia. Valencia: Ediciones Universidad de Salamanca, 2018.
- Cárdenas Barteto, J. L. Praxis filosófica Nueva serie, No 41, julio-diciembre 2015. «Conflictos de la filosofía experimental en el siglo XVII.» *Praxis filosófica* (2015): 57-79. <[https://www.academia.edu/17230710/Conflictos\\_de\\_la\\_filosof%C3%ADa\\_experimental\\_en\\_el\\_siglo\\_XVII](https://www.academia.edu/17230710/Conflictos_de_la_filosof%C3%ADa_experimental_en_el_siglo_XVII)>.

- Cruz-Campos, G. «Concepto y evolución histórica de la epilepsia en el Perú precolombino y virreinal.» *Neurología* 278.159 (1998): 62-6. Citado por Palacio Sánchez (2020).
- Dasheiff R. M., William, P. Spratling, & Rosewell Park. «The first American epileptologists.» *MD.Neurology* 44.1 (1994): 171-4. Citado por Palacio Sánchez (2020).
- de Villiers, C. J. «A few thoughts on the history of epilepsy.» *S Afr Med* 83.3 (1993): 212-5. Citado por Palacio Sánchez, 2020.
- Descartes, R. *Meditaciones metafísicas. Con objeciones y respuestas.* . Madrid: Alfaguara, 1977.
- Diéguez Lucena, A. «Realismo científico. Una introducción al debate actual en la filosofía de la ciencia.» (1988).
- Diferencia entre trastorno mental y enfermedad mental.* Psicología-online, 4 de 4 de 2021. <<https://www.psicologia-online.com/diferencia-entre-enfermedad-mental-y-trastorno-mental-3917.html>>.
- Ferrater Mora, J. «“Ente”.» *Diccionario de Filosofía.* 5ª ed. Buenos Aires: Editorial Sudamericana, 1964. 528 y ss.
- Figueroa-Duarte, A. S. & Campbell-Araujo, O. A. «La Visión de la Epilepsia a Través de la Historia.» *Boletín Clínico Hospital Infantil del Estado de Sonora* 32.2 (2015): 87-101. <<https://www.medigraphic.com/pdfs/bolclinhosinfson/bis-2015/bis152f.pdf>>.
- Fisher, R., y otros. «Definición clínica práctica de la epilepsia.» *Epilepsia* 55.4 (2014): 475-482.
- Foucault, M. «Power/Knowledge: Selected Interviews and Other 'Writings 1972- 1977.» *Pantheon* (1980).
- Foucault, M. «The Historical a priori & the Archive.» *The Historical a priori & the Archive.* 1969. <[https://www.academia.edu/3098073/THE\\_ARCHIVE\\_Michel\\_Foucault\\_Assignment\\_1\\_2010\\_](https://www.academia.edu/3098073/THE_ARCHIVE_Michel_Foucault_Assignment_1_2010_)>.
- Fuentes, P. «Neurological or psychiatric disease?» *Revista chilena neuro-psiquiatrica* 55.3 (2017): 149-150.
- Ghalioungui, P. *Magia y ciencia médica en el Antiguo Egipto.* Nueva York: Barnes & Noble. LCCN65029851. [Publicado por primera vez en 1963], 1965.
- Gilson, É. *El ser y los filósofos.* Vols. ISBN 84-313-0587-8. Pamplona: Universidad de Navarra, 1979.

- Glare, P. G. W. «ἐπίληψις.» Glare, P. G. W. *A Greek-English Lexicon*. Ed. H. G. & Scott, R., Jones, Sir H. S. m Mckenzie (Arreglistas) de Roderick Liddell. Oxford: Oxford University Press, 1940.
- González de Rivera, J. L. «Psicopatología de la epilepsia.» *Psiquis* 2 (1981): 64-80. <[sid.usal.es/idocs/F8/ART12303/psicopatologia\\_epilepsia.pdf](http://sid.usal.es/idocs/F8/ART12303/psicopatologia_epilepsia.pdf)>.
- Guzmán, R. «Existen los electrones?» *Revista colombiana de filosofía de la ciencia* VI.12 Y 13 (2005): 143-154.
- Hacking, I. *¿The social construction of what?* Cambridge, Massachuset and Lndon England.: Harvard College, 1999.
- . «Aristotelian Categories and Cognitive Domains' en *Synthese*.» 126 (2001): 473-515.
- Hacking, I. «El experimento.» Hacking, I. *Representar e intervenir*. México: Paidos, 1996. 177-194.
- . «Extragalactic reality: the case of gravitational lensing.» *Philosophy of Science* 56 (1989): pp. 555– 581. <[https://www.jstor.org/stable/187781?refreqid=excelsior%3A5a0a0be5ac21b5fcdbacd80991625122&seq=24#metadata\\_info\\_tab\\_contents](https://www.jstor.org/stable/187781?refreqid=excelsior%3A5a0a0be5ac21b5fcdbacd80991625122&seq=24#metadata_info_tab_contents)>.
- . *Historical Ontology*. England: Harvard University Press, 2002.
- . «Making Up People.» *Reconstructing Individualism* (1986): 222-236.
- . *Representar e intervenir*. México: Paídos, 1996.
- . «Telepatía: orígenes de la aleatorización en el diseño experimental.» *Isis* 79.3 (1988a.): 427–451.
- Hacking, I. «The looping effects of human kinds.» Sperber, D., Premack, D., & Premack, A. (Edrs). *Causal Cognition: A multidisciplinary Debate*. Oxford: Clarendon Press, 1996. 351-394.
- . «The Looping Effects of Human Kinds. In *Causal Cognition*.» *Oxford University Press*. (1995b): 351-383.
- Heidegger, M. *Ser y tiempo*. Alemania: México. Fondo de Culltura Económica, 1997, 1927. <edición digital: <http://www.philosophia.c>>.
- . *Ser y tiempo*. s.f. <edición digital: <http://www.philosophia.c>>.
- Iglesias de Castro, M. «Intervención y efectos en Ian Hacking.» Madrid: Tesis Doctoral. ISBN: 978-84-669-2448-1., 2003. 183.
- Iranzo, V. «El dilema del realismo experimental.» *EPISTEME NS* 28.1 (2008): 59-88. <<https://core.ac.uk/download/pdf/267078099.pdf>>.

- Kincaid, H., Sullivan, J. A. (eds). «The Missing Self in Hacking's Looping Effects.» *Mental Kinds and Natural* (2012). <<http://philsci-archive.pitt.edu/9332/1/Tekin%2C2012%2CMIT.pdf>>.
- Kottek, S.S. «“Mater Puerorum”. A medieval naming for an enigmatic children disease.» *Pediatrics* 137.1 (1981): 75-9. Citado por Palacio Sánchez (2020).
- Lakoff, A. «Ian Hacking interviewed Andrew Lakoff.» *Public Culture* 24.1 (2012). <[https://www.researchgate.net/publication/275445025\\_Ian\\_Hacking](https://www.researchgate.net/publication/275445025_Ian_Hacking)>.
- Lebrun, Y. «Language and epilepsy: an introduction.» *Neurolinguistics*. 6.4 (1991): 361-370. Citado por Palacio Sánchez (2020).
- Lennox, W. G. «Names and definitions.» *Epilepsy and related disorders* 1. Little, Brown and Company (1960): 39-46. Citado por Palacio Sánchez (2020).
- . «Paroxysmal disorders.» *Epilepsy and related disorders*. 1 Little, Brown and Company (1960): 3. Citado por Palacio Sánchez (2020).
- Lewkonja, R. *Educación*. Ed. John M. y George (eds.). The Oxford Companion to Medicine (En línea). Referencia de Oxford. ISBN 978-0-19-172745-0. LCCN 2001021799 Dunea. Oxford: Lock, Stephen. [Publicado por primera vez en 1986], 2006.
- Magiorkinis E, Sidiropoulou K, Diamantis A. «Hallmarks in the history of epilepsy: epilepsy in antiquity.» *Epilepsy Behav* 17.1 (2010): 103-8. Citado por Palacio Sánchez (2020).
- Martínez, M. L. «La trama en la obra de Ian La influencia de Michel Foucault como hilo conductor del pensamiento filosófico canadiense.» *Tesis presentada con el fin de cumplimentar con los requisitos finales para la obtención del título Doctor de la Facultad de Filosofía y Letras de la Universidad de Buenos Aires en Filosofía*. Buenos Aires, 2014. <[http://repositorio.filo.uba.ar/bitstream/handle/filodigital/6089/uba\\_ffyl\\_t\\_2014\\_904481.pdf?sequence=1&isAllowed=y](http://repositorio.filo.uba.ar/bitstream/handle/filodigital/6089/uba_ffyl_t_2014_904481.pdf?sequence=1&isAllowed=y)>.
- Matínez Velasco, J. «El problema mente-cerebro: sus orígenes cartesianos.» *Contrastes. Revista Internacional De Filosofía* (s.f.).
- Moscoso, J. «Realidad o elaboración de la enfermedad mental.» *FRENIA* 1.2 (2001): 131-144. <<https://primeravocal.org/realidad-o-elaboracion-de-la-enfermedad-mental-de-javier-moscoso/>>.
- Moya Quirao, M. *Psicoterapeutas.eu*. 15 de junio de 2017. 2 de 4 de 2021. <<http://psicoterapeutas.eu/diferencias-entre-el-dsm-iv-y-el-dsm-5/>>.
- Nietzsche, F. *Solo en cuanto a creadores. La gaya de la ciencia. Libro segundo. Aforismo 58*. s.f.

- Organización Mundial de la Salud. *Guía de Bolsillo de la Clasificación CIE-10. Clasificación de los trastornos mentales y del comportamiento. Glosarios y criterios de investigación*. Madrid: Panamericana, 2000.
- Owczarek, K. «Treating epilepsy: a review of Polish historical sources.» *Epilepsy Behav* (2011): 226-30. Citado por Palacio Sánchez.
- Palacio Sánchez, L. «Epilepsy: some denominations give through the centuries.» *Med*. 42.3 (2020): 486-490. <<https://encolombia.com/medicina/revistas-medicas/academedia/vam-130/epilepsia/>>.
- Popper, K. *El mito del marco común: en defensa de la ciencia y la racionalidad*, Paídos, Buenos Aires, México. 1997.
- Reynolds EH, Trimble MR. «Epilepsy, psychiatry, and neurology. .» *Epilepsia* 50 (2009): 50-5. Suppl 3. Citado por Palacio Sánchez (2020).
- Ritner, R. K. . Referencia de Oxford. «Magia.» *The Oxford Encyclopedia of Ancient Egypt* (ed. En línea). Ed. Donald B. (ed.). Copia archivada. Redford. ISBN LCCN 99054801. Archivado desde el original el 22 de marzo. Oxford: [Publicado por primera vez en 2001]., 2005 .
- Rocha, L. «La enfermedad que alguna vez fue sagrada.» *Ciencia*. [Internet] [[https://www.revistaciencia.amc.edu.mx/images/revista/56\\_3/enfermedad\\_sagrada.pdf](https://www.revistaciencia.amc.edu.mx/images/revista/56_3/enfermedad_sagrada.pdf)]. Citado por Palacio Sánchez (2020). (2005): 7-13.
- Sankey, H. «Reference, Success and Entity Realism.» *Kairos. Revista de Filosofía & Ciência* (2012): 30-42.
- Speziale, T. «Hacking's "Between Goffman and Foucault": A Theoretical Frame for Criminology.» *World Academy of Science, Engineering and Technology International Journal of Law and Political Sciences* 11.7 (2017): 1804-1808.
- Sterpellone, I. «El síntoma sagrado.» *Historias Curiosas de la Medicina*. (2009): 77–80. Citado por Palacio Sánchez, 2020.
- Vallejo, J. «Definición y concepto de enfermedad mental. Normalidad y enfermedad psíquica.» Vallejo, J. *Tratado de Psiquiatría*. Barcelona: Ars Médica, 2005. 62-86. <[https://www.academia.edu/29508176/Introduccion\\_a\\_La\\_Psicopatologia\\_y\\_La\\_Psiquiatria\\_de\\_Vallejo\\_7ma\\_Edicion](https://www.academia.edu/29508176/Introduccion_a_La_Psicopatologia_y_La_Psiquiatria_de_Vallejo_7ma_Edicion)>.
- Wilkins, R. H. *Clásicos neuroquirúrgicos*. 2ª ed. Illinois: Asociación Estadounidense de Cirujanos Neurológicos. [Publicado por primera vez en 1965], 1992.